

# ABRIENDO CAMINOS

Octubre 2025

## El amor hacia los pobres

Recepción en el Minuto de Dios de la  
Exhortación Apostólica del Papa León XIV

*"Dilexi Te"*

# Boletín Académico No. LII

El Amor hacia los Pobres: Recepción en el Minuto de Dios de la Exhortación Apostólica del Papa León XIV "Dilexi te"

---

**Javier Arango**

Rector UNIMINUTO Virtual

**Marisol Acevedo**

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual

**P. Fidel Oñoro, cjm**

Decano Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad

**Alirio Raigozo**

Director del Boletín Abriendo Caminos

**P. Fidel Oñoro, cjm**

Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

**Juliana Triana**

Directora Programa Ciencias Bíblicas (IBPL)

**P. Geovanny Colorado, cjm**

Director Unidad Eudista de Espiritualidad (UEE)

**Alirio Raigozo**

Director Centro de Pensamiento Rafael García Herreros (CRGH)

**Ing. Fabio Camacho**

Directora Centro de Evangelización Fuego Nuevo (CFN)

**P. Hernán Alzate, cjm**

Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (Apoyo a CARES)

**Ivonne Méndez**

Directora de Posgrados

**César Sánchez**

Diseño & Diagramación

**Hans Schuster**

Publicación Digital

**P. Fidel Oñoro, cjm, Alirio Raigozo, Ivonne Méndez**

Corrección de estilo

**Articulist**

Dr. Alirio Raigozo, P. Geovanny Colorado, cjm, P. Harold Castilla Devoz, cjm, Mg. Margarita Osorio, Mg. Hans Shuster

**Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad**

**UNIMINUTO Rectoría Virtual**

**Transversal 73A # 81 I - 19**

**Edificio Arturo Echeverri**

**Barrio Minuto de Dios**

**Teléfono: 2916520. Ext: 6162**

**Bogotá, D.C., Colombia**

# Contenido

## Artículos

---

**2 - Editorial - Un acontecimiento magisterial de trascendencia**

Dr. Alirio Raigozo

**7 - "Dilexi Te": el amor que configura la Iglesia desde los pobres :Resumen de la exhortación=**

P. Geovanny Colorado, cjm

**12- Dimensión bíblica de la Exhortación Apostólica "*Dilexi Te*"**

Mg. Juliana Triana

**18 - El amor hecho estructura: articulación teológico-social de "Dilexi te" con la vida y praxis del P. Rafael García Herreros y la praxis pastoral y social de El Minuto de Dios**

P. Harold Castilla Devoz, cjm; Mg. Margarita Osorio; Mg. Hans Schuster

**40 - La Iglesia y los pobres: lectura de "Dilexi Te" desde la dimensión social**

Dr. Alirio Raigozo

---

**56 - Lectura analítica del Evangelio Dominical Diciembre**

# Editorial - Un acontecimiento magisterial de trascendencia

Dr. Alirio Raigozo

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

Queridos lectores y amigos del Boletín Académico ABRIENDO CAMINOS, reciban un saludo fraterno y lleno de esperanza en este tiempo de Adviento y Navidad, que nos invita a contemplar la Encarnación de Dios en la fragilidad de la condición humana.

Es un verdadero privilegio para la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, a través de la Unidad Eudista de Espiritualidad, poder compartir con ustedes esta edición especial de Diciembre. Esta publicación no solo da clausura a nuestro año académico, sino que también se convierte en un faro de profunda reflexión y compromiso para el camino que se avecina.

El motivo central de esta publicación radica en un acontecimiento magisterial de gran trascendencia: la publicación de la Exhortación Apostólica *Dilexi Te* (“Te Amé”), firmada por el Papa León XIV. Este documento, entregado a la Iglesia universal el pasado 4 de octubre de 2025, se reviste de una importancia histórica y profética ineludible, al tratarse del primer escrito pastoral de gran envergadura social del nuevo Papa elegido en mayo de 2025.

Su aparición refuerza de manera contundente el magisterio contemporáneo de la Iglesia, al situar, sin rodeos, el rostro de los pobres en el centro mismo de la fe y la misión eclesial.

*Dilexi Te* se propone reavivar el corazón del Evangelio, recordándonos que Dios ama primero y su amor se vuelve visible en la compasión activa hacia los más vulnerables. En nuestro mundo, marcado por una creciente “globalización de la indiferencia”, esta Exhortación Apostólica es un grito profético y urgente y una poderosa convocatoria a la conciencia para recordarnos que la Iglesia, en su

esencia más profunda, “o es de los pobres, o no es Iglesia de Cristo”.

El drama de la pobreza a nivel mundial no es una estadística, sino una herida abierta en el cuerpo de la humanidad y de Cristo mismo. La Exhortación Apostólica surge, como bien se señala en los artículos propuestos, en un contexto de profunda desigualdad y de un sistema global que ignora el sufrimiento.

Millones de personas en el mundo viven al margen, descartados por lógicas de exclusión que han convertido el bienestar en un privilegio y la dignidad en una lucha diaria. Ante este panorama, *Dilexi Te* insiste en que la respuesta de la fe no puede ser parcial, limitada o meramente asistencialista. El amor a los pobres debe convertirse en una fuerza que interpela y transforma la realidad desde todos los frentes, incluyendo el social, el político, el económico y, sin duda alguna, el evangelizador-pastoral, respondiendo así a este drama que afecta a millones de personas en el mundo.

La Exhortación nos llama a una humildad epistemológica para reconocer que la realidad solo se comprende plenamente desde la experiencia de vulnerabilidad. Los pobres no son objetos pasivos, sino sujetos de una inteligencia específica, portadores de una sabiduría que la Iglesia y la humanidad necesitan para encontrar el camino de la verdad y la justicia. El amor, para ser cristiano, debe situarse en ese margen. A continuación, presentamos un breve resumen de las valiosas contribuciones académicas que nutren esta edición, fruto de nuestro evento de socialización y análisis:

El P. Geovanny Colorado cjm, con su aporte titulado “*Dilexi Te*”: *el amor que configura la Igle-*

sia desde los pobres nos ofrece una penetrante lectura teológico-espiritual de la Exhortación, examinando su estructura, su mensaje y su profundo eje cristológico. El artículo subraya que el documento del Papa León XIV es una síntesis madura de la teología del amor encarnado, estableciendo una conexión ineludible entre amor, fe y justicia. La contribución es vital, pues demuestra que la fidelidad de la Iglesia no se funda en la eficacia o el poder, sino en su capacidad de amar con el Corazón de Cristo a quienes la sociedad descarta. El P. Geovanny sostiene que la opción por los pobres no es un mero anexo pastoral, sino la forma concreta que la fe debe adoptar en la historia, constituyendo la identidad eclesial al inclinarla hacia el servicio (“El corazón de la Iglesia —dice el Papa— es solidario con aquellos que son pobres, excluidos y marginados” (DT n. 111)).

La profesora Juliana Triana, directora del programa de Ciencias Bíblicas del IBPL, con su artículo *Dimensión Bíblica de la Exhortación Apostólica Dilexi Te*, nos introduce en la rica dimensión bíblica de la Exhortación, demostrando que el texto sagrado es el tejido que acompaña y sostiene toda la propuesta reflexiva. Su análisis se centra en el origen del título, Dilexi Te (Ap 3,9), dirigido a la Iglesia de Filadelfia, una comunidad sin relevancia y despreciada, cuya condición marca el tono y la clave de toda la Exhortación. La autora destaca que el documento es un llamado urgente a una experiencia consciente del amor de Dios que invita a la corresponsabilidad con la vulnerabilidad humana. A través de una cuidadosa exégesis, el artículo ilustra cómo la vivencia del Evangelio se traduce necesariamente en actos reales y concretos de hacer el sumo bien al otro, recordando que escuchar el grito de los pobres es un camino de identificación con el corazón de Dios mismo, haciendo de la caridad una "Escritura Viva" en la historia.

Por su parte, el P. Harold Castilla Devoz, cjm, la Mg. Margarita Osorio y el Mag. Hans Shuster,

en su artículo *El amor hecho estructura: articulación teológico-social de Dilexi te con la vida y praxis del P. Rafael García Herreros y la praxis pastoral y social de El Minuto de Dios*, proponen una lectura teológico-social de Dilexi Te en diálogo fecundo con el carisma y la obra del Siervo de Dios P. Rafael García Herreros y la Obra El Minuto de Dios. Los autores argumentan que la experiencia latinoamericana de El Minuto de Dios constituye una concreción histórica del amor de Cristo en clave comunitaria, educativa y solidaria. El punto de convergencia esencial radica en que ambas visiones entienden el amor cristiano no como un sentimiento piadoso, sino como una estructura que configura y sustenta el entramado social, una fuerza profética de transformación “disidente y diosidente”. La obra del P. García Herreros, síntesis de contemplación mística y transformación social, demuestra que cuando el amor se hace estructura, el Evangelio se vuelve historia, visible en iniciativas concretas como la vivienda digna, la educación y el trabajo, que encarnan el espíritu de Dilexi Te.

Finalmente, el Dr. Alirio Raigozo, director del Centro de Pensamiento Rafael García Herreros, en *La Iglesia y los pobres: lectura de Dilexi Te desde la dimensión social* nos presenta una reflexión decisiva desde la dimensión social del documento, reiterando la advertencia fundamental de que la Iglesia experimenta una crisis de identidad radical si olvida a los pobres, cayendo en la “mundanidad espiritual”. Su contribución es esencial para comprender la fundamentación teológica robusta de la Exhortación, que basa la opción por los pobres en la Trinidad y la Cristología, afirmando que los pobres son la “presencia real de Cristo en la historia”. El Dr. Raigozo enriquece el debate introduciendo la categoría de la “epistemología desde los márgenes”, que exige a la Iglesia asumir el punto de vista del excluido para desenmascarar las autojustificaciones del sistema. De este modo, el artículo subraya que los pobres son sujetos activos de transformación, y que la misión de la Iglesia debe incluir la acción profética de de-

nunciar las estructuras de acumulación e iniquidad.

Nuestro más ferviente deseo es que este número de ABRIENDO CAMINOS sirva como una puerta de entrada, una brújula y un estímulo para la acción. Los artículos aquí presentados son el fruto de un riguroso ejercicio académico y pastoral que busca iluminar y profundizar los pilares de la Exhortación Apostólica. Sin embargo, la mayor riqueza reside en el texto pontificio mismo. Por ello, invitamos encarecidamente a cada uno de nuestros lectores a tomar en sus manos y leer con espíritu de oración y compromiso la Exhortación Apostólica del Papa León XIV. Que la lectura de este Boletín contribuya a despertar en nosotros una conciencia renovada y radical sobre el sentido profundo del amor de Cristo. Que no nos conformemos con discursos vacíos o prácticas religiosas infecundas, sino que el amor se traduzca en estructuras de justicia, en una auténtica caridad que rompa la lógica del descarte y de la indiferencia globalizada. Que la sabiduría de la Escritura y la memoria de los testigos de la caridad, como el P. Rafael García Herreros, nos impulsen a hacer que el Evangelio se vuelva historia en nuestra realidad cotidiana.

La Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, a través de la Unidad Eudista de Espiritualidad, agradece la acogida de esta edición especial. Que el “Te he amado” de Cristo resuene en nuestra vida y nos configure plenamente como una Iglesia que, siendo Esposa del Señor, es, ante todo, hermana de los pobres. Felices fiestas y que el Amor Encarnado sea la fuerza que nos guíe en el nuevo ciclo.





Tomado de: [https://www.freepik.es/imagen-ia-gratis/tomada-completa-jesus-naturaleza\\_64311292.htm#fromView=search&page=5&position=43&uui-d=04cdc36c-48a1-44e2-9f1b-946a7d19b408&query=jesucristo](https://www.freepik.es/imagen-ia-gratis/tomada-completa-jesus-naturaleza_64311292.htm#fromView=search&page=5&position=43&uui-d=04cdc36c-48a1-44e2-9f1b-946a7d19b408&query=jesucristo)



Hauses. Dennoch  
Anzeichen von A  
Vergesslichkeit. Na  
gessen, dass die 50  
vatisierungsziel sc  
einer seriösen Inve  
Volksvermögens wa  
felte Ziffer 5 mit gan  
ter. Als er seinen St  
Steffen vor dem jüng  
Forderung erneut in  
schreiben ließ, mach  
Mühe, sich eine neue  
zudenken. Der schon e  
Plan wurde sogar noch  
den angeblichen Kauf  
Kredite der Euro-Lände  
den. Der maßlos übersch  
jetzt zusätzlich als Pf

Der Finanzmin  
kauf von marod  
Sportstätten  
spürbaren  
chenlar  
macht  
ge  
Kn  
In der  
und CSU  
die Durchsetzung des Private  
fonds überschwänglich gefeie  
Unionsabgeordnete war das de  
dende Punkt, den Plänen für  
Hilfspaket tr  
men. Darum haben Angela M  
Wolfgang Schäuble 50 verbisse  
Treuhandgesellschafter gekämpft  
Programm für die Erakti

# Artículos

# “Dilexi Te”: el amor que configura la Iglesia desde los pobres

## Resumen de la exhortación

P. Geovanny Colorado, cjm

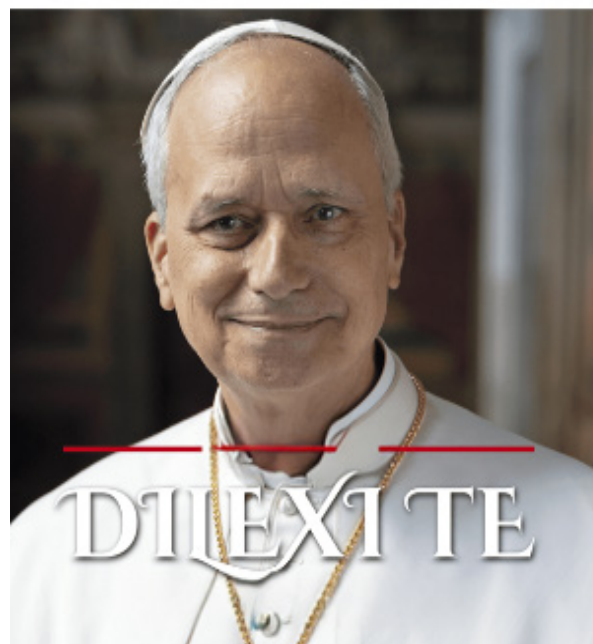
Unidad Eudista de Espiritualidad

En todos los cristianos católicos está el recuerdo de aquel 8 de mayo del 2025, en el que el rostro del Cardenal Prevost lució en la plaza de San Pedro. Ahora su anuncio no era como cardenal, sino como Papa. Es inolvidable su semblante de alegría y de emoción que se manifestaban en una sonrisa, pero también en un rostro con “ojos aguados”. Luego de casi cinco meses después del momento en el que se dio la elección de León XIV como el Papa número 267 de la Iglesia, se nos ha compartido su primer escrito pastoral, una Exhortación Apostólica titulada *Dilexi Te*, sobre el amor a los pobres.

El magisterio contemporáneo de la Iglesia se refuerza con la dimensión social y espiritual del amor cristiano, situando el rostro de los pobres en el centro de la fe. En este horizonte se inscribe la nueva exhortación. Un texto que, más que ofrecer una doctrina nueva, reaviva el corazón del Evangelio, mostrando a un Dios que ama primero, y cuyo amor se vuelve visible en la compasión activa hacia los más débiles.

El presente artículo propone una lectura teológico-espiritual de *Dilexi Te*, articulada desde su estructura, su mensaje y su campo semántico dominante. Más allá del análisis de contenido, se busca mostrar cómo esta exhortación representa una síntesis madura de la teología del amor encarnado que atraviesa toda la tradición cristiana. El escrito ofrece una mirada a la continuidad entre amor, fe y justicia, mostrando que la fidelidad eclesial no se mide por el discurso, la eficacia, ni el poder institucional, sino por

la capacidad de amar con el mismo corazón de Cristo, especialmente a quienes la sociedad descarta.



Tomado de: <https://sacredheartfla.org/2025/10/23/dilexi-te-an-invitation-to-be-a-church-for-the-poor/>

## Introducción

La exhortación apostólica *Dilexi Te* del Papa León XIV, publicada el 4 de octubre del 2025, se presenta como uno de los textos más significativos del magisterio reciente sobre el amor cristiano y la opción por los pobres. Aunque formalmente no es una encíclica, su densidad doctrinal, estructura teológica y tono universal la colocan a la altura de las grandes cartas sociales de la Iglesia.

El Papa León XIV la presenta como herencia espiritual del Papa Francisco, quien había iniciado su redacción antes de morir, en conti-

nuidad con la encíclica *Dilexit Nos (Dilexi Te, n. 3)*. El nuevo pontífice asume y completa ese proyecto reafirmando el corazón del mensaje: “Cristo se dirige a cada pobre diciéndole: Yo te he amado” (*Dilexi Te, n. 3*). De esa manera, León XIV lega el proyecto inacabado de su predecesor para presentar una espiritualidad eclesial del amor concreto hacia los pobres.

Con esta frase del Apocalipsis (3,9), el Papa abre una profunda reflexión sobre la lógica del amor divino: un amor que se inclina, que se abaja y que se encarna. Es por este dinamismo que se puede afirmar que *Dilexi Te* no es solo un texto sobre los pobres, sino que es una teología del amor que se hace carne en la historia, revelando el rostro de una Iglesia que se reconoce amada y que, por eso mismo, está llamada a amar.

## 1. El eje central: el amor que desciende y transforma

Teniendo en cuenta que la afirmación bíblica central de la Exhortación es “Te he amado” (Ap 3,9) y que dicha aserción se relaciona estrechamente con la afirmación “Dios nos amó primero” (Jn 4,19), es posible decir que la tesis central de *Dilexi Te* puede formularse así:

El amor de Dios, que tiene su origen en la iniciativa gratuita del Padre, se hace visible en Cristo pobre, servidor y crucificado; y la Iglesia, configurada con Él, está llamada a prolongar ese amor en su vida concreta mediante sus gestos, estructuras y decisiones.

En esa lógica el texto desarrolla una cristología del amor encarnado, mostrando que el “amar” divino no es un sentimiento, sino un movimiento en el que Dios ama bajando, tocando, sanando, levantando. Dios ama encarnándose. Así lo expresa el Papa: “El amor a los pobres —en cualquier modo en que se manifieste dicha pobreza— es la garantía evangélica de una Iglesia fiel al corazón de Dios” (n. 103).

Este amor, que es *kénosis* y *diakonia*, define tanto la misión de Cristo como la identidad de la Iglesia. De ahí que el documento no se centre en el “hacer” asistencial, sino en el “ser”, pues la Iglesia es verdaderamente Iglesia cuando su rostro reproduce el del Cristo pobre y compasivo.

## 2. La estructura teológica de la exhortación

*Dilexi Te* se articula en cinco capítulos y una introducción, que pueden leerse como un itinerario del amor, es decir, que se puede comprender a partir del paso que se da desde el amor recibido para desembocar en el amor compartido.

### La Introducción (n.n. 1–3)

Enmarca el sentido de la obra: todo comienza con un “Te he amado” pronunciado por el Señor. El amor primero de Cristo, que precede a toda respuesta humana, es el fundamento de la vida eclesial. León XIV recuerda que la Iglesia debe volver siempre a ese origen gratuito para recordar el cómo Jesús dignifica mediante este obrar (DT n. 2)

### El Capítulo I, “Algunas palabras indispensables” (n.n. 4–15)

Plantea el lenguaje espiritual del amor: misericordia, ternura, compasión, servicio. Este capítulo presenta la clave espiritual de toda la exhortación: el amor al Señor se hace visible en el amor a los pobres.

A partir del gesto evangélico de la mujer que unge a Jesús (DT n.4), el Papa muestra que ningún acto de ternura hacia quien sufre es inútil ante Dios. En esta línea, recuerda que el clamor del pobre, como en el libro del Éxodo, es el lugar donde se manifiesta el corazón misericordioso del Padre. La verdadera conversión comienza cuando aprendemos a mirar el mundo con esa compasión divina, superando los prejuicios

y la indiferencia. Así, León XIV invita a una Iglesia que escuche el grito de los pobres y transforme el amor recibido en gestos concretos de cercanía y justicia (DT n.n. 8–15).

**El Capítulo II, “Dios opta por los pobres”**  
(n.n. 16–34)

Ofrece una lectura bíblica de la opción preferencial por los pobres. Desde el Éxodo hasta la Encarnación del Hijo, Dios se revela como Aquel que escucha el clamor de los oprimidos. En Cristo, esa predilección se hace carne: “El Hijo de Dios se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza” (DT n. 18). Esta pobreza no es carencia, sino transparencia del amor divino que se vacía de sí mismo.

**El Capítulo III, “Una Iglesia para los pobres”**  
(n.n. 35–81)

Constituye el corazón pastoral de la exhortación. La Iglesia, dice el Papa citando *Lumen Gentium*, reconoce en los pobres la imagen de su Fundador pobre y paciente (DT n. 36). Aquí se recuerda el testimonio de los primeros cristianos que compartían sus bienes (Hch 2,44–45), de los Padres de la Iglesia que llamaban “tesoro de Cristo” a los necesitados, y de los santos que hicieron de la caridad un camino de santidad.

Se nos presenta un paneo en el que enseña el actuar de cristianos insignes con respecto a los pobres, para mostrar que “cuando la Iglesia se inclina hasta el suelo para cuidar de los pobres, asume su postura más elevada. (DT n. 79)

**El Capítulo IV, “Una historia que continúa”**  
(n.n. 82–102)

Reconstruye la memoria viva de esa caridad. Hace alusión de cómo “El Magisterio de los últimos ciento cincuenta años ofrece una auténtica fuente de enseñanzas referidas

a los pobres”. Es así como el Papa León nos enseña que, desde *Rerum Novarum* hasta *Dilexi*, la Doctrina Social de la Iglesia tiene raíz popular, y que las estructuras de pecado que producen desigualdad e injusticia deben ser enfrentadas con la fuerza del bien y del amor (DT n. 97). Los pobres, afirma, son sujetos de una “inteligencia específica, indispensable para la Iglesia y la humanidad” (DT n. 82).

**El Capítulo V, “Un desafío permanente”** (n.n. 103–121)

Eleva el tono espiritual y profético. El Papa León propone la parábola del Buen Samaritano (Lc 10,25–37) como paradigma ético de toda vida cristiana (DT n. 105). Frente a la indiferencia y la cultura del descarte, el cristiano es llamado a detenerse, mirar, tocar y cuidar. En este contexto, León XIV recupera la teología clásica de la limosna como gesto personal de amor, la cual “sigue siendo un momento necesario de contacto, de encuentro y de identificación con la situación de los demás.” (DT n. 115) y que “invita, al menos, a detenerse y a mirar al pobre a la cara, a tocarle y compartir con él algo de lo suyo” (DT n.116), sin que esta acción de la limosna exima de la responsabilidad del cristiano de la lucha por legítima por la justicia (DT n.116).

Todo este contexto de limosna como ofrecimiento de sí y del paradigma ético del buen samaritano, se articula con la citación que el Papa hace del pensamiento de San Gregorio Nacianceno: “Visitemos a Cristo, curemos a Cristo, alimentemos a Cristo... en los que ahora se encuentran arrojados por tierra” (DT n. 118).

Finalmente, el texto culmina con una síntesis luminosa: “Una Iglesia que no pone límites al amor... es la Iglesia que el mundo necesita hoy” (DT n. 120).

### 3. El lenguaje del amor: campo semántico y teología viva

En primer lugar, es importante centrarnos en el carácter cristológico de la Exhortación. Las Palabras: Jesús (31), Jesucristo: (5), Señor (42) muestran esta innegable presencia cristológica. En total, 78 menciones. Esto no es un mero recuento aritmético, sino que esta insistencia en la persona de Jesucristo deja en evidencia el cristocentrismo de la exhortación apostólica del Papa León. Que Cristo se identifica con los pobres y que su opción por ellos no es sociológica sino el fruto de la experiencia del amor del Padre es muestra clara de una espiritualidad encarnada, la de Jesús.

Por tanto, la función teológica de las menciones de Jesús, con relación a la exhortación, es que Él es el verdadero sujeto del amor. Todo el texto parte de la afirmación “Cristo ama primero”.

En continuidad con esto, el vocabulario de *Dilexi Te* revela su corazón espiritual. La palabra “pobre” aparece más de trescientas veces, convirtiéndose en eje semántico y teológico. El pobre no es objeto de ayuda, sino lugar teológico donde se manifiesta Cristo. León XIV retoma aquí la intuición franciscana y la teología del pueblo: la pobreza no despoja de dignidad, sino que la revela. Por eso afirma que “la Iglesia siente como su propia carne la vida de los pobres” (DT n. 103).

Otro de los ejes clave, identificado a partir del léxico del documento, es el “amor”, presente más de setenta veces, y siempre en relación con Cristo: “Yo te he amado” es tanto una declaración divina como un mandato para la Iglesia. Este amor se traduce en verbos concretos: acoger, cuidar, compartir, servir. En esta línea, en la que el amor se entiende como acción, es viable decir que la caridad no ha de entenderse como sentimiento ni emoción, sino como compromiso

social y comunión *kenótica*<sup>1</sup>.

Además, encontramos la palabra “Iglesia”, mencionada más de cien veces, se define siempre en relación con los pobres. No se presenta como institución de poder, sino como pueblo que ama, sirve y se inclina. “El corazón de la Iglesia —dice el Papa— es solidario con aquellos que son pobres, excluidos y marginados” (DT n. 111). En este sentido, la opción por los pobres no es un anexo pastoral, sino la forma concreta que adopta la fe en la historia.

### Conclusión: amar como Dios ama

En *Dilexi Te*, el Papa León XIV ofrece mucho más que un programa social. Podríamos decir fácilmente que propone una espiritualidad. El documento nos recuerda que la caridad es la forma histórica de la fe, que el amor es la gramática del Evangelio y que los pobres son sacramento del rostro de Cristo.

El último número de la exhortación condensa toda su fuerza: “Ya sea a través del trabajo, del compromiso social o de los gestos más sencillos de ayuda, será posible para aquel pobre sentir que las palabras de Jesús son para él: ‘Yo te he amado’” (DT n. 121).

En esta frase final se unen la teología y la pastoral, la mística y la justicia. *Dilexi Te* nos invita a mirar a los pobres no con condescendencia o lástima, sino con gratitud, pues ellos son los portadores de la sabiduría de Dios y los custodios del Evangelio vivido.

Así, León XIV nos recuerda que el cristianismo sólo conserva su vitalidad cuando ama. Y que el amor, cuando se hace servicio, se convierte en la forma más alta de verdad.

## Notas

<sup>1</sup>La kénosis (del griego κένωσις, "vaciamiento") en la teología cristiana se refiere al auto-despojo que Jesús hizo de su gloria divina para encarnarse como hombre, viviendo plenamente la condición humana, incluyendo el sufrimiento y la muerte, como un acto de amor y obediencia a Dios, siendo un modelo para la vida del creyente. No implica dejar de ser Dios, sino renunciar al uso de sus prerrogativas divinas (FLP 2,5ss), para hacerse servidor de todos en el cumplimiento de la voluntad del Padre.



Tomado de: <https://co.pinterest.com/pin/8444318046838775/>

# Dimensión bíblica de la Exhortación Apostólica "Dilexi Te"

*Un amor consciente de Dios a la humanidad en un camino de corresponsabilidad desde la vulnerabilidad humana*

**Mg. Juliana Triana**

Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

## Introducción

Abordar la propuesta de *Dilexi Te*, desde la dimensión bíblica, no significa hacer un inventario para saber cuántas citas son tomadas del Antiguo o del Nuevo Testamento. En realidad, se trata de verificar el modo en el que el texto bíblico acompaña y teje la propuesta reflexiva de la exhortación apostólica *Dilexi Te*, que - como nos daremos cuenta más adelante- es todo un llamado a una experiencia consciente del amor de Dios a la humanidad, para que cada creyente se permita entrar en un camino de corresponsabilidad desde y con la vulnerabilidad humana.



Tomado de: [https://www.freepik.es/foto-gratis/mendigando-debajo-puente-persona-que-entrego-pan\\_8351902.htm#fromView=search&page=1&position=4&uuiid=2503c38d-227e-4df0-aad2-bf4042b-08faa&query=pobreza](https://www.freepik.es/foto-gratis/mendigando-debajo-puente-persona-que-entrego-pan_8351902.htm#fromView=search&page=1&position=4&uuiid=2503c38d-227e-4df0-aad2-bf4042b-08faa&query=pobreza)

Este llamado lo descubrimos cuando prestamos atención a la cita bíblica de donde la exhortación toma su nombre y nos percatamos que este documento magisterial puede ser comprendido como aquello que el Espíritu dice a las iglesias. En efecto, la exhortación toma el nombre de un versículo del texto

del libro del Apocalipsis, concretamente de Ap 3,9 y, como le digo a mis estudiantes, debemos ir más allá, es necesario intuir la intención de las narrativas de los textos. ¿Por qué tomar este texto como referencia, cuando hay otras citas bíblicas que también expresan el amor personal de Dios?.

Es en este punto en el que descubrimos que hay una intención particular al proponer esta expresión "Te he amado", a la luz del texto de Apocalipsis como expresión inspiracional de la exhortación. En Ap 3,9 se le está hablando a una de las siete iglesias a las cuales es dirigido el mensaje del libro del Apocalipsis. El mensaje va para la Iglesia de Filadelfia, y este no es un detalle menor, hay una intención bien particular. Dice la misma exhortación que el Señor se dirige a una comunidad cristiana que, a diferencia de otras, no tenía ninguna relevancia ni recursos, y que estaba expuesta a la violencia y al desprecio (DT, 1). Este trasfondo contextual de Ap 3,9 va a ser la clave, el tono que va a marcar toda la exhortación.

## La comunidad de Filadelfia



tomado de: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/38/Localizaci%C3%B3n\\_de\\_las\\_siete\\_iglesias\\_del\\_apocalipsis.jpg](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/38/Localizaci%C3%B3n_de_las_siete_iglesias_del_apocalipsis.jpg)

¿Qué pasa con esta comunidad de Filadelfia? Si observamos un mapa de lo que sería el Asia Menor del siglo I dC, zona donde estaban ubicadas las siete iglesias que nombra el libro del Apocalipsis en los capítulos 2-3, notaremos que pareciera como si el autor del libro siguiese un orden geográfico al momento de plasmar las cartas a cada iglesia.

En Ap 2 el autor inicia con Éfeso y sigue con Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y, por último, Laodicea, en Ap 3, 14-22. Dentro de estas iglesias, Esmirna y Filadelfia y (Ap 2, 8-11; 3,7-13) son las dos comunidades que reciben un mensaje positivo, en tanto que han hecho un esfuerzo por mantener la fe y se les anima a seguir adelante. Para el resto de iglesias hay llamados particulares a transformar comportamientos o dinámicas que no están acordes con la identidad cristiana, es decir, como discípulos de Jesús.

Pero la exhortación Apostólica debe su nombre a la expresión en Ap 3,9 en el que se le habla a la Iglesia de Filadelfia y se le dice algo bellissimo: “He decidido poner en tus manos a algunos” -dice el texto- “de la Sinagoga de Satanás”. Esta es una expresión que usa el autor para hablar de aquellos que se están oponiendo a la comunidad y al mensaje del evangelio. Continúa el texto diciendo: “Esos mentirosos que se proclaman judíos sin serlo; yo haré que vayan a postrarse delante de tus pies, para que sepan que yo te he amado”. ¡Y ahí está nuestro texto inspiracional! (*Dilexi te* = Te he amado).

Ahora bien, no solamente basta con entender que esta expresión del título de la exhortación está en un texto del Apocalipsis en el que está haciendo referencia a la comunidad de Filadelfia; hay que entender la situación, no solamente en la comunidad de Filadelfia, sino de las siete comunidades a las cuales está haciendo referencia el texto del Apocalipsis.

La comunidad de Filadelfia está experimentando muchas tensiones. En primera instancia, con los judíos del lugar, parece que algunas comunidades judías están generando burlas, oposición, y e incluso, un poco de maltrato a la comunidad cristiana del lugar. Adicionalmente la comunidad de Filadelfia se enfrenta al desafío de vivir la experiencia cristiana en medio del Imperio Romano, esto es, vivir en medio de una lógica imperial que, en algunos aspectos, riñe con la lógica del evangelio. La comunidad de Filadelfia tuvo que tomar decisiones: “soy cristiano, pero ¿cómo como serlo en medio del Imperio? ¿Qué puedo tolerar o asumir y qué cosas debo rechazar tajantemente en virtud de mi fe en Cristo?”.

Ahora, esto que está viviendo esta comunidad de Filadelfia parece que no ha agotado su capacidad de vivir el evangelio en autenticidad. En Ap 3,11 se le ratificará a esta comunidad una promesa gracias a su experiencia de fe y testimonio: “Vengo pronto. Mantén con firmeza lo que tienes, para que nadie te arrebatte tu corona. Al vencedor le pondré de columna en el Santuario de mi Dios, y ya no saldrá de allí; y grabaré en él el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que baja del cielo enviada por mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Ap 3,11-13).

La manera particular en que se dirige el profeta a la comunidad de Filadelfia es interesante porque, a la luz de lo que la comunidad está haciendo, hay un germen de esperanza, y describirla en clave de “columna del Santuario” o ser portadores del nombre de Dios y de la nueva Jerusalén, implica que los integrantes de esta comunidad se presentan ante el mundo, ante la sociedad, como capaces de generar una experiencia de encuentro, de contacto con Dios en medio del caos. Ser columna del templo es ser columna de un espacio, de un entorno, de una dinámica donde te puedes encontrar con Dios, donde lo puedes sentir cerca; y hablar de la nueva Jerusalén es

hablar de una nueva dinámica de vivir entre nosotros. Lo que en realidad está haciendo la comunidad de Filadelfia es plantear en la situación que vivió, una nueva forma de vivir el evangelio, de desafiar la cultura y mantenerse en pie; cuando digo desafiar la cultura me refiero a plantear los valores del Reino en medio de la realidad que se está viviendo y decir: ¿Dónde hay que proteger la dignidad de la vida? ¿Dónde hay que proteger la dignidad humana? ¿Dónde hay que trabajar por la justicia? ¡E ir a dichos lugares y hacerlo! Eso hizo la comunidad de Filadelfia. Así las cosas, la exhortación se enmarca desde la confianza de una comunidad que ama en medio de las dificultades.

En ese orden de ideas, todo aquel que lee la exhortación *Dilexi Te*, está llamado a generar una comunión también con el sentir y hacer de esta comunidad de Filadelfia. ¿Qué quiere decir esto? No es otra cosa que la de vivir el aquí y el ahora desde una opción radical y no negociable por sembrar paz y trabajar por la justicia.

### **La relación con el otro: diapasón que da el tono de la ética cristiana**

Pero hay algo más, y es que el otro se convierte en una especie de diapasón, de aquello que da el tono de la ética cristiana que han de vivir las comunidades a las cuales se está dirigiendo el texto de Apocalipsis – y para nosotros también-. ¿Por qué? Resulta que, las comunidades cristianas estaban asentadas en territorios donde también hacían presencia diversas escuelas filosóficas propias del siglo I dC, por ejemplo, en el Asia Menor.

Algunas de esas escuelas veían que el camino de la filosofía era un camino que llevaba a la ética, al buen vivir; pero que la filosofía no era compatible con la experiencia religiosa; ¿por qué?, porque la experiencia religiosa no generaba como tal un compromiso con

la transformación de la realidad, sino simplemente un ejercicio cultural. Sin embargo, la experiencia cristiana marcaba una diferencia, porque en primera instancia no hacía una escisión entre la experiencia religiosa y el comportamiento ético, sino que planteaba que a partir de la experiencia religiosa (que era ser cristiano), también se podía generar una ética ciudadana, una ética que repercutía en la sociedad para transformarla. Para algunos filósofos el cristianismo era una nueva escuela de pensamiento, y los cristianos, por su parte, afirmaban que lo suyo no era una filosofía más, sino la experiencia de seguir a una persona en concreto, a Jesús, el Cristo, hijo de Dios. (García, 2011)



Tomado de: <https://etimologia.com/wp-content/uploads/creencia/Caridad.jpg>

Para las comunidades cristianas del Asia Menor, entre las que están las iglesias del Apocalipsis, estaba latente el reto de mostrar cómo el seguimiento de Jesús se traducía en una forma particular de relacionamiento con el otro. Así las cosas, la caridad con el pobre no era un acto meramente virtuoso o altruista. Desde la experiencia cristiana la caridad era una consecuencia ineludible de seguir a Jesús, porque era una manera de prolongar la acción misma que Dios, a través de su Hijo, había tenido en el mundo. Dicha caridad no tiene etiquetas ni se deja limitar por etiquetas sociales.

Las comunidades del Asia Menor se esforzaban por ejercer una caridad que trascendiera la lógica imperial, en la que se hacía un favor a quien luego podría devolver la ayuda o de

quien se pudiera obtener un beneficio posterior. La lógica cristiana rompe con todos estos elementos, de ahí que el amor a los pobres, el amor al otro, el acoger la vulnerabilidad humana para la comunidad cristiana, y pudiéramos decir, para esta comunidad de Filadelfia, era su diapasón, era lo que le marcaba el tono para vivir su experiencia de fe; por eso, no es gratuito que la exhortación apostólica tome su nombre de este verso en Ap 3,9: “Te he amado”.

Así las cosas, hemos de leer la exhortación apostólica *Dilexi Te* con los ojos puestos en las luces y desafíos de nuestra sociedad actual, no desde un romanticismo espiritual. Es muy fácil generar una experiencia espiritual reducida a un grupo de los que piensan como yo o actúan como yo. En realidad, a lo que la exhortación nos está invitando desde esta inspiración bíblica, es a tener ojos y corazón puestos en nuestra sociedad actual, en la realidad, para encarnar el Evangelio, encarnar la propuesta de Jesús en las luces y sombras de lo que vivimos: situaciones de guerra, situaciones de inequidad económica, situaciones de corrupción legal, de difuminación de lo político, en donde no se ven líderes claros. En medio de este mundo, tal cual como está, estamos llamados a tomar una postura evangélica, en favor de la verdad, en favor de la justicia; por eso hay que leer la exhortación desde la tradición bíblica apocalíptica.

La literatura apocalíptica en la biblia nos da una lección preciosa: la apocalíptica es hija de la profecía, por tanto, nos enseña a mirar el hoy, la realidad, la historia, y a hacernos responsables de la misma. Estamos invitados a asumir el hoy, a asumir la historia; pero ver esto en perspectiva, sabiendo que esta no es una lucha personal con la realidad, sino que es un compromiso de transformación de la realidad porque ya el amor de Dios vence, venció y vencerá.

## Otros amplificadores bíblicos de la radical opción por el sumo bien hacia el hermano

Al leer los capítulos 1 y 2 de la exhortación, nuevas citas bíblicas aparecen para continuar la melodía indicada por Ap 3,9. Así, aparecen escenas preciosas del evangelio en donde se muestra esta capacidad de volcarse hacia el vulnerable como sello identitario de la comunidad y del discípulo.

Concretamente en el numeral cuatro de la exhortación encontramos una bella reminiscencia a la mujer como modelo inspirador para acercarse al pobre y vulnerable, a través del relato de Mateo 26, 6-13, en el que una mujer unge la cabeza de Jesús en la casa de un tal Simón. Este relato mateano está ubicado versículos previos al inicio de la Pasión del Señor. Por tanto, esta mujer es presentada como una discípula sabia que hace síntesis práctica y efectiva del mensaje de Jesús, ya que es capaz de volcarse en solidaridad con el más vulnerable del relato: Jesús.

El maestro estaba a punto de enfrentar su pasión; ella intuye, conoce, lee el momento de su maestro y se solidariza de inmediato con él. La mujer unge al Jesús, no solamente en señal de reconocimiento mesiánico, sino, sobre todo, en señal de atención médica, porque lo unge como se hace cuando alguien tiene heridas. Es como si ella estuviera diciendo: “sé por lo que vas a pasar y me uno a ti”. Te doy algo que te va a ayudar a soportar esto con mayor fuerza”. Esto que hace esta mujer y por lo que jamás será olvidada donde quiera que se anuncie el evangelio, es lo que hoy también tenemos que hacer nosotros: ungir al vulnerable, tomar partido a favor del vulnerable. Comprometernos con la sanación de sus heridas de forma real.

Con esta reminiscencia que nos hace la exhortación nos deja en claro y es que el anuncio y la vivencia del evangelio va a estar marcado por actos reales y concretos de hacer

bien al otro, el sumo bien al otro, especialmente al más vulnerable. Esto se convierte en fuente de memorial social, y aquí no uso la palabra memoria social sino memorial social, porque quiero traer a colación la experiencia bíblica: así como en Pascua se hace memorial (dentro de la Pascua Judía) de la salida de Egipto, que es vivir de nuevo esa experiencia, actualizar esa experiencia en el hoy, nosotros, todos los días de nuestra vida debemos hacer un memorial de la solidaridad con el vulnerable y con el pobre, porque de esa manera estamos viviendo de nuevo la solidaridad máxima que ha tenido Dios con la humanidad a través de Jesús. Es a través de cada uno de nosotros que la bondad de Dios se hace presente en el mundo.

En este caminar reflexivo, la exhortación nos previene de pensar que somos nosotros la fuente. En el numeral 8 y a partir de varias escenas tomadas del Antiguo Testamento, el Papa León XIV hará ver que el “Te he amado” que Dios nos da es expresión de la iniciativa divina de procurarnos el mayor bien posible sin exigir nada a cambio. Desde la bella escena de Ex 3, 1-10, se describe cómo Israel comprendió que su relación con el Señor está cimentada en la decisión irrevocable que Él tomó para escuchar y ayudar siempre, ante cualquier dolor o dificultad humana: “yo he visto la opresión, he oído los gritos de dolor y conozco muy bien sus sufrimientos, y he bajado a liberarlos” (Ex 3, 9-10). Nuestro deseo y compromiso por hacer el bien al pobre, al vulnerable, no ha de ser motivado por un simple sentimiento de simpatía. Es, en efecto, respuesta a la bondad recibida de parte de Dios para aliviarnos en nuestras pobreza y vulnerabilidades. Es paradójico porque desde esta perspectiva, no se puede tomar postura por el hermano pobre y desvalido sin tomar consciencia de las propias limitaciones, quebrantos y dolores. Somos sanadores heridos que sembramos bondad y caridad desde la consciencia del quehacer amoroso de Dios por nosotros. Por eso, no podemos olvidar cómo termina

el relato de Ex 3, 10: “Ahora ve, yo te envío” (Ex 3,11) ¿Cuál es la forma en que baja Dios a liberar a su pueblo?, enviando a Moisés; ¿cuál es la forma entonces en que Dios va a transformar tantas situaciones de injusticia con los pobres y los oprimidos de hoy y de todos los tiempos?: enviándonos a ti y a mí.

Por eso, escuchar el grito del pobre es una manera de identificarnos con Dios mismo, con su corazón, y es una manera en la cual ratificamos que, en efecto, somos imagen y semejanza de Dios. Por eso el Papa León XIV nos va a decir: “hay que pasar del impacto, de la crítica o de la conmoción a la acción” (DT, 11), para no convertir el servicio al otro en acciones mediáticas o sensacionalistas. Por eso la exhortación recuerda, también en el capítulo 2, a los profetas bíblicos quienes vivieron con pasión la alianza con Dios y exhortaron al pueblo a una forma particular de ser con y para el otro en virtud de la compasión, solidaridad y verdad dada por Dios. El profeta denunciaba con valentía las actitudes que atentaban contra la sacralidad de la vida, y recordando la acción de los llamados profetas de la crítica social del siglo VIII aC, la exhortación muestra que solo una acción decidida por el sumo bien del otro logra encender faros que guían de forma adecuada una sociedad (DT, 17).

Ciertamente, será en la persona de Jesús de Nazaret en quien la opción radical por el pobre toma forma y cuerpo. En Jesús se contempla el total vaciamiento divino en favor de la humanidad, como también, la certeza de que la naturaleza humana está capacitada para donarse al estilo de Dios.

Los evangelios permiten ver en Jesús al Mesías pobre y para los pobres, que vive la situación del oprimido que debe huir a causa de la violencia en sus primeros años de vida, pero también comparte la suerte de aquel que no encuentra un sitio para nacer dignamente. Jesús también comparte las vicisitudes del trabajador, del ciudadano que no está confor-

me con la administración injusta y el silencio cómplice de quienes deberían garantizar el cumplimiento de la ley (DT, 18-23). Jesús vive una dinámica humana que también refleja la dinámica de los pobres de hoy, por eso es un Mesías que se hace pobre para los pobres.

## Conclusión

El horizonte bíblico que nos presenta la exhortación *Dilexi Te*, recuerda que la vida y la Escritura son dos textos para leer minuciosamente y que nos interpelan permanentemente a obrar en clave de caridad, especialmente en favor de los más vulnerables. No se trata de una búsqueda altruista, diplomática o “políticamente correcta”.

Desde la experiencia cristiana, hacer el bien no es retórica altruista, es Escritura Viva que permite mantener el diálogo entre Dios y la humanidad en la historia. ¿Qué impronta de caridad estamos dejando en esta época que nos ha correspondido vivir? Nuestra capacidad de hacer bien al otro, ¿es germen auténtico de transformación y desafía la cultura mediática e impersonal que diariamente nos acecha?



Tomado de : <https://co.pinterest.com/pin/237916792810222324/>

# El amor hecho estructura: articulación teológico-social de "Dilexi te" con la vida y praxis del P. Rafael García Herreros y la praxis pastoral y social de El Minuto de Dios

**P. Harold Castilla Devoz, cjm**  
Rector general UNIMINUTO

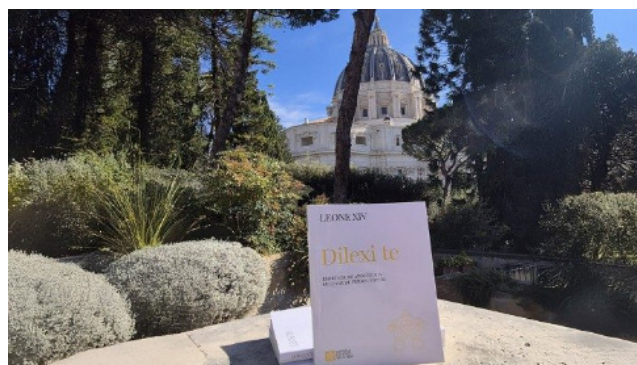
**Mg. Margarita Osorio**  
Asociada eudista

**Mg. Hans Schuster**  
Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

El presente artículo propone una lectura teológico-social de la Exhortación Apostólica *Dilexi te* ("Te amé", León XIV, 2025) en diálogo con la vida y obra del Siervo de Dios P. Rafael García Herreros Unda y la comunidad de El Minuto de Dios.

Desde la perspectiva de la Doctrina Social de la Iglesia, se analiza cómo la opción preferencial por los pobres y la centralidad del amor como principio teológico, pastoral y estructural se hacen visibles en esta experiencia latinoamericana de evangelización y desarrollo integral.

El artículo argumenta que El Minuto de Dios constituye una concreción histórica del amor de Cristo en clave comunitaria, educativa y solidaria, encarnando los principios de una Iglesia pobre, fraterna y transformadora. La obra del P. Rafael García Herreros representa una síntesis excepcional entre contemplación mística y transformación social, donde el amor a Dios se hace visible y operante en el amor al hombre y en estructuras sociales concretas y genera milagros proféticos.



Tomado de: <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2025-10/la-dilexi-te-un-icono-de-la-ensenanza-de-la-iglesia.html>

La Exhortación Apostólica *Dilexi te* (León XIV, 2025) surge en un contexto de transformación cultural, tecnológica y espiritual marcado por profundas desigualdades<sup>1</sup>. En continuidad con el magisterio social de Francisco (*Fratelli Tutti*, 2020) y con el horizonte teológico de *Deus Caritas Est* (Benedicto XVI, 2005) y *Dilexit nos* (Francisco, 2024), León XIV sitúa el amor cristiano como el eje estructurante de la misión eclesial: el amor de Cristo tiene una fuerte conexión con el llamado a acercarnos a los pobres (DT 3); el amor de Dios es un dinamismo que se realiza en la historia (DT 7) mediante la opción

firme y radical de la Iglesia en favor de los más débiles (DT 15; 16; 21).

La Exhortación Apostólica *Dilexi te* (Te amé – Te he amado) y la experiencia evangelizadora de El Minuto de Dios convergen en un punto esencial: ambos entienden el amor cristiano no como un sentimiento piadoso, sino como una estructura que ordena, configura y sustenta el entramado social, una fuerza "disidente y diosidente", revolucionaria y profética, cuestionadora de las lógicas de indiferencia y exclusión que gobiernan el mundo contemporáneo, y transformadora de la realidad, con fe y esperanza, que rescata la dignidad de las personas y construye comunidad de hermanos. Esta comprensión relacional y activa del amor permite releer la historia del P. Rafael García Herreros y de El Minuto de Dios como un testimonio histórico del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

La obra del P. Rafael García Herreros representa una síntesis excepcional entre contemplación mística y transformación social. En la espiritualidad bíblica —de conversión, comunión y liberación, centrada en Cristo, en su encarnación (“Siendo rico, se hizo pobre por nosotros, a fin de enriquecernos con su pobreza”, 2 Cor 8, 9; DT 18) y en la configuración con su Corazón (DT 3) para ver en los pobres a Cristo (Mt 25, 40; DT 26) y para servirlo en los hermanos que sufren— plasmada magistralmente en *Dilexi te*, y la praxis concreta en El Minuto de Dios, encontramos no una yuxtaposición de elementos dispares, sino una articulación orgánica donde el amor a Dios se hace visible y operante en iniciativas y estructuras sociales concretas.

Como el P. Rafael García Herreros afirmaba con palabras y obras, el servicio al hombre es el servicio a Dios, el amor al hombre se identifica con el amor a Dios (DT 2; 26; 36; 54; García Herreros, 2010, p. 60-63). Esta convicción no fue meramente declarativa, sino el principio arquitectónico de una obra que buscó encar-

nar el amor divino en formas sociales transformadoras (DT 97; García Herreros, 2015, pp. 129-130).

En el contexto colombiano de los siglos XX y XXI, atravesados por la violencia, la desigualdad y la migración interna, la obra El Minuto de Dios ha encarnado los principios del *corpus* de la DSI desde *Rerum novarum* hasta *Fratelli tutti* y de algunos otros documentos magisteriales que se relacionan dinámicamente con el propósito humanista, social y evangelizador al servicio de los más necesitados de Colombia: dignidad humana, solidaridad, subsidiariedad y bien común.

León XIV afirma que “La caridad es una fuerza que cambia la realidad...” (DT 91); que “Las estructuras de injusticia deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien, a través de un cambio de mentalidad”, y que la transformación de la sociedad se opera con ayuda de las ciencias y la técnica, el desarrollo de políticas y, por supuesto, el amor y la fraternidad. Estas declaraciones sitúan el amor en el campo de la disidencia teológica: quien ama según el Evangelio se opone a los sistemas que cosifican al ser humano, que lo desprecian e ignoran su dignidad. En este sentido, la caridad se convierte en una forma de resistencia espiritual, política y pastoral.

El P. Rafael García Herreros, desde mediados del siglo XX, encarnó esta disidencia del amor. En un contexto marcado por la violencia partidista y la marginación social, la fuerza del amor de Dios, que lo encendía por dentro y configuraba su espiritualidad (DT 77) lo situó del lado de los pobres y lo llevó a transformar la compasión en organización comunitaria, la prédica en vivienda, las limosnas en oportunidades, la eucaristía en compromiso social.

El P. Rafael García Herreros se comprometió y motivó a muchos a trabajar con él en romper las cadenas de la esclavitud humana mediante: la fe, vivida en comunidad cristiana (DT 32); la educación, que fue prioritaria en su servicio a

los pobres y que es “una de las expresiones más altas de la caridad cristiana” (DT 68); y el trabajo digno, que consideraba vehículo principal para la dignificación y la liberación del ser humano (DT 83; 87; 115).

El Minuto de Dios ha sido, desde entonces, obra "disidente y diosidente", en el sentido más evangélico de los términos: “disidente” porque rompe con la pasividad y la indiferencia de una sociedad jerárquica e individualista, y “diosidente” porque lo hace desde la fidelidad a un Dios que toma partido por los pobres y convierte el amor en acción histórica.

*Dilexi te* y la praxis pastoral y social de El Minuto de Dios convergen en un mismo núcleo: el amor como principio transformador de la historia y fundamento del desarrollo humano integral.

La lectura orante y programática de *Dilexi Te*, la exhortación apostólica de León XIV centrada en la primacía del amor como principio de transformación social y espiritual, encuentra un eco retrospectivo sorprendentemente profundo en la vida, el pensamiento y la obra del P. Rafael García Herreros. No se trata solo de una afinidad devocional o mística: es una convergencia teológico-pastoral donde el amor de Dios, entendido como dinamismo que crea, organiza y envía, se convierte en estructura de misión, en *carisma para el mundo* y en plataforma de construcción social. En otras palabras, *Dilexi Te* ilumina la experiencia garciaherreriana, y la experiencia garciaherreriana encarna históricamente el corazón de *Dilexi Te*.

El P. Rafael no leyó el amor como un afecto piadoso, sino como una fuerza ‘institucionalizable’, capaz de transformar territorios, redimir periferias y dignificar personas. En su predicación y en su praxis fundacional, el amor se hizo método, opción, arquitectónica comunitaria y apuesta política de promoción humana. En este sentido, la obra de El Minuto

de Dios aparece como un laboratorio espiritual y social donde el llamado de *Dilexi Te* —amar como Cristo amó, servir como Cristo sirvió, edificar como Cristo edificó— se convierte en carne histórica, en pueblo, en estructura de solidaridad y en horizonte evangelizador.

Así, esta reflexión se sitúa en una encrucijada fecunda: la llamada universal del amor expresada por León XIV y la respuesta históricamente encarnada del P. Rafael García Herreros, interpretada a la luz de estudios contemporáneos que revelan la hondura de su legado. El resultado es un diálogo entre magisterio social de la Iglesia, carisma y acción social, donde la espiritualidad del amor —al modo de Jesús de Nazareth y al modo del P. Rafael García Herreros— se traduce en misión, inclusión, promoción humana y construcción de país. Este texto nace, por tanto, de una certeza: cuando el amor se hace estructura, el Evangelio se vuelve historia.

## 1. Amor "disidente y diosidente" como resistencia espiritual

Los términos "disidente y diosidente" pueden entenderse como categoría teológica contemporánea: la fe y el amor que se disocian del poder para asociarse con los pobres, con la fuerza misericordiosa de Dios. León XIV expresa esta idea en el número 18 de *Dilexi te*, cuando cita textos bíblicos para mostrar que Dios tiene predilección por los pobres y escucha sus gritos. En esta línea, El Minuto de Dios puede interpretarse como un movimiento de disidencia evangélica porque, inspirado en Cristo, proclama una economía de comunión frente al mercado, una educación integralmente liberadora frente al adoctrinamiento masificante, y una espiritualidad encarnada frente al ritualismo vacío.

El amor "disidente y diosidente" no destruye el mundo, lo rehace desde dentro. El P. Rafael García Herreros vivió esta tensión: profunda-

mente obediente a la Iglesia y proféticamente libre ante las estructuras que olvidaban al pobre. Su palabra pública fue incómoda porque no se alineaba con ningún poder, sino con el sufrimiento del pueblo; y su actitud en la cotidianidad fue de reconocimiento del otro, del pobre, como un hermano al que escuchó, consoló y sirvió. Al mismo tiempo, sin dejarse atrapar por ideologías, vivió y predicó siempre un amor cristiano, al estilo del Dios revelado en Jesucristo que, aunque opta por los pobres, no deja de amar a todos (*Dilexi te*, capítulo segundo): nunca fomentó la lucha de clases; en su “conspiración contra la pobreza”, el P. Rafael “despertó la conciencia social en los ricos y el espíritu de superación en los pobres”<sup>2</sup>.

En su actitud “diosidente”, cuando la violencia y la desesperanza aniquilaban las fuerzas, el P. Rafael proponía: “Yo quiero invitar a todos los colombianos a orar, porque no tenemos otra cosa que hacer; hay momentos en que el hombre está totalmente indefenso e impotente ante el mal, ante las circunstancias, y sólo le resta orar; pero la oración es una fuerza inmensa, la oración tiene un poder que nunca podremos comprender ni calcular debidamente” (García Herreros, 2009 b).

### **1.1. Amor estructurante y justicia encarnada**

*Dilexi te* insiste en un amor cristiano comprometido en la transformación de mentalidades y de estructuras injustas, “de pecado” (DT 90-97). El P. García Herreros asumió esta característica esencial, propuso una revolución pacífica, impulsada por el Espíritu Santo, para vivir el Evangelio; y la tradujo en obras concretas: escuelas, colegios y universidad; capacitación para el trabajo, cooperativas, barrios con comunidades de hermanos, medios de comunicación al servicio del Evangelio, todo lo cual se fue configurando en organizaciones sin ánimo de lucro que tienen el reto de permanecer fieles a los principios fundacionales.



Tomado de : <https://ofsdemexico.padremaldonado.edu.mx/2021/01/un-paso-mas-hacia-la-beatificacion-del.html>

El legado del P. Rafael no fue solo espiritual, sino institucional. Cada acción de El Minuto de Dios muestra que la caridad puede y debe volverse estructura de justicia (Francisco, 2020, n. 183; 168-169).

Aquí radica la dimensión teológico-social de la obra del P. Rafael: no basta con predicar el Evangelio; es necesario que este tome forma en la historia, en políticas públicas, en economías solidarias, en educación accesible, en creación de comunidades que den testimonio, en formación de personas que se comprometan en la transformación social. De este modo, el amor de Cristo se encarna en la organización comunitaria, en la vivienda digna y en la promoción humana a través de la evangelización, la educación y el trabajo.

### **1.2. Amor compartido como fuerza espiritual**

*Dilexi te* invita a realizar una pastoral que no se limite al asistencialismo y al compromiso por la justicia, sino que atienda espiritualmente a los pobres, de manera privilegiada y prioritaria (DT 114). El P. Rafael García Herreros, desde los comienzos de su servicio personal, y también posteriormente institucional, a los pobres, nunca descuidó la atención pastoral y el acompañamiento espiritual; vinculó a jóvenes catequistas, a los sacerdotes de su comunidad eudista

y a otros sacerdotes, a religiosas; ejerció, de manera incansable, por 35 años, un pastoreo constante de la comunidad del barrio Minuto de Dios, y fue su párroco por 27 años: una casa cural de puertas abiertas, diálogos personales y con las familias, reuniones y encuentros semanales, paseos, convivencias y actividades de esparcimiento caracterizaron su acompañamiento de la comunidad del barrio. Y en su cátedra de El Minuto de Dios, primero por radio y luego por televisión, durante 46 años no dejó de anunciar a un Dios cercano y propuso siempre una espiritualidad encarnada y un culto renovado cuyas celebraciones fueran siempre la concreción del amor a Dios en los hermanos.

Cuando la corriente de renovación espiritual o Renovación Carismática llegó a El Minuto de Dios, el P. Rafael encontró en ella la fuerza y el fuego del Espíritu Santo para vivir el Evangelio al estilo de las primeras comunidades cristianas (García Herreros, 2015, p. 243; DT 34); promovió, tanto en el barrio como a través de los medios de comunicación, la centralidad de la Palabra de Dios y la docilidad a la acción del Espíritu Santo para conocer el amor del Padre revelado en Jesucristo y vivirlo en comunidad eclesial (García Herreros, 2015, pp. 340-342); la celebración eucarística, la fraternidad y el compartir de bienes (García Herreros, 2010, pp. 86-88); y suscitó espacios y medios para llevar a obispos, sacerdotes, religiosos y laicos a una entrega personal a Jesucristo que transformase sus vidas y, en consecuencia, su relación y servicio a los pobres (García Herreros, 2013, pp.28-29).

La obra El Minuto de Dios de Dios, dirigida por la Comunidad Eudista, continúa ese servicio pastoral en cercanía, escucha, diálogo y ofrecimiento de espacios a través de los cuales vivir la dimensión fraterna, comunitaria y comprometida de la fe, la esperanza y la caridad, en condiciones de dignidad para todos (DT 97). Este principio ilumina el proyecto espiritual, educativo y social de El Minuto de

Dios: su acción no se limita a suplir carencias, sino que busca generar ciudadanía, empleo, educación y pertenencia. Desde una perspectiva teológico-pastoral, se trata de una evangelización estructural, donde la fe se traduce en desarrollo humano integral (Benedicto XVI, 2009, n. 11). La experiencia de El Minuto de Dios confirma que el amor cristiano puede ser motor de transformación social, sin perder su raíz contemplativa ni su identidad espiritual.

### **1.3. El fundamento teológico: la proexistencia cristiana**

*Dilexi te* propone como fundamento teológico del compromiso con y por los pobres a Jesucristo, Dios encarnado, que se anonadó a sí mismo y tomó la condición de servidor (Filp 2, 7; 2 Cor 8, 9; DT 18); que se identifica con los más pobres y sufrientes: "Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos lo hicieron conmigo" (Mt 25, 40; cf DT 5). La Exhortación Apostólica propone el heroísmo de la caridad, consistente en dar la vida como expresión máxima del amor (Jn 15, 13; DT 61). El P. García Herreros se caracterizó por su entrega total a los pobres, cimentada en su profunda experiencia de Dios.

El pensamiento garciaherreriano parte de una intuición teológica fundamental: "Nuestra existencia cristiana debe ser una pro-existencia, un vivir para los otros" (García Herreros, 2013, p. 111). Esta categoría, que el P. García Herreros desarrolla con profundidad, no es una mera ética humanitaria, sino una ontología cristiana: el ser del creyente se define por su apertura radical al totalmente Otro, Dios, y a los otros, los hermanos. Existir para los otros constituye la esencia misma de la vocación cristiana, un eco terrestre de la Trinidad, donde el Padre se da totalmente al Hijo y el Hijo al Padre en el Espíritu.

Esta proexistencia se fundamenta en la cristología de la Encarnación del Verbo (Dios he-

cho hombre), desde la cual, por el bautismo, la persona es injertada en el Cuerpo de Cristo y se convierte en otro Cristo (Gál 2, 20). Desde esta perspectiva, el P. Rafael ve en el hombre la "teofanía de Dios" (García Herreros, 2013, p. 34), su manifestación visible. "El hombre es Dios presente en el mundo" (García Herreros, 2013, p. 88), afirma el P. Rafael, estableciendo así un puente sacramental entre el amor y la adoración del Dios invisible y el amor y el servicio al prójimo concreto. No se trata de un humanismo secularizado, sino de un humanismo teocéntrico, en el que la relación con Dios pasa a través de las personas (DT 9; 36).

## 2. Contexto histórico y teológico: del amor revelado al amor social

### 2.1. La tradición del amor en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI)

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI), desde sus inicios, se ha preocupado por plantear y analizar los problemas sociales a la luz de un humanismo integral, considerado como designio del amor de Dios.

La DSI ha evolucionado desde finales del siglo XIX como respuesta a los desafíos ético-sociales de cada tiempo. En *Rerum Novarum* (1891), León XIII propuso el amor como vínculo que une la justicia y la paz social, afirmando que "la caridad es la reina y madre de todas las virtudes sociales" (n. 28). A lo largo de los siglos XX y XXI, esta categoría se amplió: *Caritas in Veritate* (Benedicto XVI, 2009) reafirmó que el amor no puede desligarse de la verdad ni de la justicia estructural.

El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia afirma que el amor de Dios, amor trinitario, está en el origen y la vocación de la persona humana al amor (n. 34), amor por el que las personas son hechas nuevas (n. 4), amor que constituye la única fuerza capaz de transfor-

mar radicalmente las relaciones entre los seres humanos (n. 4) y, por tanto, es el instrumento más poderoso de cambio a nivel personal y social (n. 55). Este amor presupone y trasciende la justicia, la cual "debe encontrar su cumplimiento en la caridad" (n. 206)

León XIV, al publicar *Dilexi te*, profundiza este itinerario magisterial, señalando los planteamientos de la DSI en favor de los pobres y titula esta exhortación apostólica: "Sobre el amor a los pobres". Con ese hilo conductor, afirma que el amor de Jesús, "entregado hasta el final, muestra la dignidad de cada ser humano" (DT 2) y desarrolla la conexión que existe entre el amor de Cristo y el servicio a los pobres. Su propuesta articula el plano místico con el social, el amor contemplado con el amor actuado, en consonancia con la teología latinoamericana de la liberación y con la espiritualidad de la misericordia que caracterizó el pontificado del Papa Francisco.

El P. Rafael García Herreros, fiel a la Iglesia, practicó, divulgó y promovió el amor cristiano propuesto como misericordia, justicia y caridad por la DSI, de muy diversas formas, a través de la radio y la televisión, de los cuentos que escribía y de las obras que desarrolló

### 2.2. El amor preferencial por los pobres

El *privilegium pauperum*, desarrollado desde los Padres de la Iglesia, adquiere en *Dilexi te* una dimensión contemporánea: los pobres son los primeros destinatarios del amor de Dios, aunque no los únicos, y su vulnerabilidad revela el rostro herido de Cristo (DT 16; 47). Este planteamiento recuerda el principio central de *Evangelii Gaudium* (Francisco, 2013, n. 198): el lugar teológico de los pobres.

El llamado del Papa Francisco, y ahora de León XIV, "¡Quiero una Iglesia pobre y para los pobres!" (DT 35) encuentra en *El Minuto de Dios* un ejemplo tangible. La obra nació como Iglesia en salida, encarnada en la periferia, comprome-

tida con la promoción integral de personas y familias para construir, en el aquí y el ahora, el Reino de Dios (DT 97). El P. Rafael entendió que evangelizar no era "llevar" a Dios a los pobres, sino descubrir a Dios en su sufrimiento y esperanza y compartir con ellos el amor cristiano. Su propia vida estuvo marcada por la sencillez y la austeridad, sin buscar bienes para sí, sin poseer ni acumular. Y, apenas fue posible, se insertó y vivió en el barrio que estaba construyendo, con la autorización de su superior en la comunidad eudista. En ese dinamismo del Reino, El Minuto de Dios es simultáneamente templo y taller, experiencia mística personal y comunitaria, universidad y barrio, eucaristía y vivienda, disciplina y amor, trabajo comunitario y cultura. Es, como dice la exhortación, una "Iglesia de las Bienaventuranzas", donde los pobres tienen un sitio privilegiado (DT 21).

La *Exhortación Dilexi te* reafirma que la opción por los pobres no es un acto voluntarista, sino una exigencia de la fe (DT 23). Desde esta óptica, el P. García Herreros anticipa en su obra, desde mediados del siglo XX, las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia, que ve en los pobres no solo destinatarios de la caridad, sino sujetos teológicos de la historia. Su planteamiento: "Más cristiano que dar un pan es enseñarlo a hacer. Más cristiano que dar un vestido es enseñar a coser. Infinitamente más cristiano que dar limosna es colaborar por construir un mundo donde no haya pobres: a base de trabajo" (García Herreros, 2013, p. 170) condensa la misma tensión que León XIV describe como pasar de la compasión emotiva a la justicia estructural (DT 25). En ambos casos, el amor cristiano implica transformar las causas de la pobreza, no solo aliviar sus efectos.

En coherencia con la exhortación, la obra del P. García Herreros no separa el amor de la justicia. Ese principio refleja el espíritu de *Dilexi te*: la caridad auténtica implica transformar los sistemas que generan desigualdad, educar la conciencia y dignificar el trabajo. Realizar la

justicia como exigencia cristiana es norma clara para el P. Rafael, quien levantó repetidas veces su voz profética en El Minuto de Dios por televisión: "Somos cristianos hasta el templo, pero no hasta el amor. Hasta la casi inútil limosna, pero no hasta el salario justo. Somos cristianos hasta el regalo de Navidad para el asilo de mendigos, pero no hasta aceptar que hay que introducir una nueva organización donde no haya mendigos" (García Herreros, 2013, p. 36).

León XIV afirma que la opción preferencial por los pobres no es un gesto filantrópico, sino una dimensión constitutiva del seguimiento de Cristo. En el texto (DT 16-18), el Papa enseña que Dios se revela en el sufrimiento y que Jesús, al hacerse pobre, inaugura el *privilegium pauperum*: los pobres son sacramento de su presencia.

### 2.3. El lugar de y con los pobres

Esa petición del Papa Francisco, retomada por el Papa León, de "una Iglesia pobre para los pobres" (n. 35) se refleja con claridad en la espiritualidad de El Minuto de Dios, que nació en las periferias de Bogotá como un esfuerzo innovador de amor cristiano y servicio a los pobres y se convirtió en un laboratorio de fe encarnada. Con los pobres y con el apoyo de voluntarios y benefactores, trabajó el P. Rafael por ayudarles a tener vivienda digna, educación para los hijos, capacitación y trabajo para las mujeres, disciplina y sanas costumbres para los esposos y normas de convivencia para todos en cada hogar y en el barrio (García Herreros, R., 2015, pp. 91-92).

El P. García Herreros concibió la evangelización como aceptación y experiencia de un Dios cercano, misericordioso, Padre creador que revela su rostro en Jesucristo, Verbo encarnado, y comunica su amor en el Espíritu Santo. A partir de la aceptación y vivencia de ese Dios, además del templo, consagrado en diciembre de 1961, donde la comunidad se reúne a "cantar las alabanzas al Señor" y donde "todos partici-

pamos del mismo pan para formar una misma familia”, la vida se transforma: el hogar es “un santuario de alegría, de honradez, de trabajo y de santidad” y el taller en que trabajan los hombres del barrio es un “templo severo” en el que los carpinteros tienen “un rito: el de arrancar de la madera mesas para la fraternidad de la comida, el de construir lechos para la ternura del amor, el de hacer bancas para el entusiasmo del estudio” (García Herreros, R., 2011, p. 88).

Tal visión traduce la exhortación de León XIV de asumir “el tema de los lugares, los espacios, las casas y las ciudades donde los pobres viven y transitan” para integrarlos y que esa integración sea factor de desarrollo (DT 96). Así, la comunidad de El Minuto de Dios se convierte en signo de una Iglesia que no predica desde el poder, sino desde la cercanía y la misericordia; una Iglesia que evangeliza desde las calles y no desde los palacios, que expresa el amor desde el trabajo, hombro a hombro, por la promoción y el desarrollo integral de hermanos cuyas circunstancias de vida no han sido fáciles (DT 100).

### 3. Revolución de los hijos de Dios

El Papa León advierte que los más pobres entre los pobres están en el Corazón de Dios (DT 76) y que la condición de los pobres es un grito que nos interpela constantemente (DT 9), de modo que la indiferencia ante ese grito nos aleja del corazón de Dios. Por eso llama a pasar del sentimiento transitorio de compasión emotiva al compromiso decidido en favor de la transformación de las condiciones de vida de tantos hermanos, para “cumplir la misión salvífica encomendada por Cristo” (DT 90). Esta llamada resuena en la praxis institucional de El Minuto de Dios, que evolucionó desde la ayuda inmediata (vivienda, alimentación, acompañamiento pastoral) hacia una red integral de educación, desarrollo integral y espiritualidad que busca erradicar las causas es-

tructurales de la pobreza y la exclusión.

La obra del P. García Herreros se inserta plenamente en esta línea. En sus escritos, principalmente los “Minutos de Dios” por televisión, presentados en la colección de Obras Completas, y en otras publicaciones (cuentos, obras de teatro) el P. Rafael hablaba de lo que vivía y de lo que hacía; no teorizaba: con hechos concretos, proponía el Evangelio como forma de vida, al estilo de *Dilexi te*: “Hay que alimentar el amor y las convicciones más profundas, y eso se hace con gestos” (DT 119). Se advierte en sus mensajes una clara conciencia de que el pobre evangeliza, porque en su necesidad se revela el misterio del amor de Dios y “La pobreza debe mantenerse para que el mundo se ennoblezca, para que se salve ante Dios, pero no la miseria” (García Herreros, 2015, pp. 24-25).

El Minuto de Dios, desde su fundación, buscó dignificar al pobre (García Herreros, 2015, pp. 281-283). Su acción no fue asistencialista, sino teológica y socialmente transformadora: “Los pobres son hermanos nuestros, son hijos de Dios”, insistía el P. Rafael (Jaramillo, 2024), quien promovía la conciencia de que todos somos hijos de Dios y de que “todos debemos vivir con la dignidad, aun temporal, de un hijo de Dios. Por eso necesitamos y debemos propiciar la pacífica revolución del Evangelio, que enseña a los hombres a rechazar lo superfluo y que implanta una comunidad de hermanos con el sentimiento fundamental: que Dios es Padre de todos” (García Herreros, R., 2013, p. 63; DT 11; 99).

El P. Rafael promovía un cambio de mentalidad que favoreciera el cambio cultural y de estructuras (DT 11; 97):

“Debemos aceptar alegres, como una gran adquisición cristiana, como un retorno al Evangelio de nuestro tiempo primitivo, la gran idea de este siglo, de que todos tienen derecho a un alto nivel de vida, de que la pobreza desesperante se debe eliminar, y para eso debe, normalmente, desaparecer la

riqueza exagerada e inútil; y que esta revolución en el espíritu evangélico se debe hacer espontáneamente, si es posible; y si no es posible, con legislaciones nuevas, inspiradas en la idea fundamental: todos somos hijos de Dios; un hijo de Dios no puede vivir como un miserable ni como un sátropa” (García Herreros, R., 2013, p. 63).

### **3.1. El Reino de Dios**

El carisma del P. García Herreros consistió en hacer del amor un proyecto social concreto: vivienda digna para los pobres, educación para los marginados y espiritualidad para los que habían perdido la esperanza (García Herreros, 2015, p. 287). Él comprendió que la evangelización debía traducirse en estructuras históricas de servicio. Su declaración a la persona humana resume su teología del compromiso:

"Tú me has envuelto en el mismo y único amor de Dios: Amarás al Señor, tu Dios, y a tu hermano, el hombre. Este es el mandato. Cuando estoy junto a ti, sé que estoy cerca de Dios. Todo cuanto hago por ti, hombre, lo hago por el eterno, por el infinito que es Dios. (...) Trabajaré con delirio. No descansaré, hasta verte como lo mereces; hasta cambiar la estructura de la ciudad en favor tuyo, hasta hacer la ciudad humana. (...) ¡Oh hombre! ¡Oh campesino! ¡Oh trabajador! ¡Oh técnico! ¡Oh artista! ¡Oh caminante! ¡Oh luchador! Yo sé que hay que hacer una revolución en favor tuyo, pero sin derramar una gota de sangre; una revolución con ciencia, con energía, con amor" (García Herreros, 2010, p. 62).

Ese proyecto social concreto que el P. García Herreros se empeñó en desarrollar es el Reino de Dios (DT 97): "La vida eterna comienza en el amor al prójimo. El reino de Dios está entre nosotros; debemos construirlo bajo todos sus aspectos: material, cultural, religioso" (García Herreros, 2010, p. 259). El P. Rafael resume los fundamentos de la obra indicando que Dios

es nuestro Padre y los hijos "debemos formar la familia de Dios. Los hijos de Dios no pueden ser mendigos y tampoco pueden ser ricos inmóviles". "Y añadía que el Evangelio empobrecce en dinero. Si un rico toma en sus manos el Evangelio con sinceridad, pone en peligro su riqueza. La muerte debe encontrar al buen rico empobreciéndose a favor de los pobres. El cristianismo es esencialmente comunitario. El Reino de Dios en este mundo es posible y es obligatorio. El Reino de Dios es no sólo espiritual, sino también temporal, visible, transportable a la vida social. La cristiandad debe hacer un ensayo, un esfuerzo supremo por el establecimiento del Reino de Dios en el mundo. Para esto es necesario un cambio fundamental de estructuras. La estructura evangélica parece que sea la comunitaria. Así lo entendieron los primeros cristianos" (García Herreros, R., 2015, p.p. 18-19).

### **3.2. De la contemplación a la acción: el amor como praxis transformadora**

El Papa León XIV cita el aporte de la vida monástica al compromiso eclesial en favor de los pobres con su ejercicio contemplativo y su trabajo (DT 53-58). Precisamente, un rasgo de la originalidad garcíaerreriana lo constituye su rechazo a la dicotomía entre contemplación y acción. El P. Rafael era un contemplativo, que dedicaba tiempo al encuentro personal, silencioso, con Dios, y lo recomendaba a sus feligreses y a la audiencia: "Busquemos, todos los días, un lugar para hundirnos en la oración pura con Dios y en contemplación con el misterio que nos rodea" (García Herreros, 2025).

Sin embargo, frente a una espiritualidad que buscaba "vivir solos con el gran Solitario que es Dios" o el otro extremo de que "sólo el servicio de los hombres basta", el padre proponía una religión "como la cruz de Cristo: horizontal y vertical al mismo tiempo". Esta cruz se convierte en el símbolo perfecto de su teología: "Vertical, que nos una continuamente a Dios, con lo sobrenatural, con lo eterno" (...). Y una religión

horizontal, que nos vincule con los hombres, con las realidades visibles, con el progreso, con la ciudad temporal" (García Herreros, 2013, p. 30). Esta idea la expresó, pocos años antes de fallecer, al final de una memorable entrevista que le hizo P. Diego Jaramillo en 1989, producida por Lumen 2000 Colombia – Minuto de Dios TV: “La última palabra para el país es que nos volvamos a Dios, nos volvamos a Jesús, descubramos a Jesucristo. No se trata de una religión superficial ni popular; se trata de una religión seria, de adoración, de amor ¡y de servicio! Que nadie se quede sin servir. Ese es el proyecto que tenemos y El Minuto de Dios sería muy honrado si despertara un poquito eso”.

Esta síntesis se plasma en una concepción profundamente sacramental de la caridad. El pobre no es simplemente objeto de compasión, sino "un camino hacia Jesucristo", un "sacramento del amor al hombre" (García Herreros, 2013, pp. 40-41.191-192). “Los pobres nos salvan”, explicó en uno de sus programas, citando a san Francisco de Asís (García Herreros, 2013, p. 199) y ampliaba esta idea, en otra ocasión: “El Reino de los cielos es mucho más difícil de conquistar. Son los pobres los que deciden la suerte. Ellos son los que deciden nuestra suerte. Ellos son los que nos abren las puertas del Reino de los cielos. *Tuve hambre y me disteis de comer... estuve desnudo y me vestisteis... (Mt 25, 34-46)*” (García Herreros, 2015, p. 270; DT 28; 118).

Esta perspectiva eleva el compromiso social más allá del asistencialismo hacia una mística de la presencia: "Cuando nos acercamos a nuestro prójimo, debemos pensar un momento. Recordar la inmensidad que significa un hombre, penetrar con nuestra mirada el exterior (...) y captar y comprender su profundidad, su valor, su destino misterioso" (García Herreros, 2013, p. 17). Con el fin de llegar a este nivel de mística y amor cristiano, el P. Rafael proponía pedagógicamente: “Para que nazca el amor, hay que despertar en nosotros el in-

terés por las personas” (García Herreros, 2013, p. 133).

## 4. El Minuto de Dios como concreción de la Doctrina Social de la Iglesia

El P. García Herreros fue fiel a su identidad cristiana y a su investidura sacerdotal. Su guía fue siempre la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia – DSI (García Herreros, 2013, p. 59.116), postura que ratificó en numerosas entrevistas y en su programa El Minuto de Dios por televisión: “El Minuto de Dios quisiera ser una realidad, una aplicación práctica y objetiva, de la doctrina social, mantenida hasta ahora en el campo de los libros y de las ideas” (García Herreros, 2015, p. 147).

### 4.1. De la caridad individual a la caridad estructural

La DSI insiste en que la caridad no puede limitarse a la filantropía. *Deus Caritas Est* lo expresa así: “El amor –caritas– siempre será necesario, incluso en la sociedad más justa, pero debe organizarse institucionalmente” (Benedicto XVI, 2005, n. 28; García Herreros, 2013, p. 36). El Minuto de Dios constituye precisamente esa organización del amor: la caridad hecha estructura. Una caridad profética y transformadora. Así lo expresa *Dilexi te* cuando insiste en que el amor cristiano tiene una dimensión profética; como enseña san Agustín, desde la misericordia, se denuncia la injusticia (DT 43).

En este horizonte, la invitación del P. García Herreros a que todos hagamos algo (que todos sirvamos de alguna manera) se convierte en una síntesis latinoamericana de la DSI: la fe se mide en la acción concreta, en el compromiso visible con el dolor de los otros.

El Minuto de Dios, en su carácter espiritual, educativo y social, se sitúa como una encar-

nación del amor político cristiano, donde la oración se hace organización y la esperanza se traduce en justicia. Así lo expresaba el P. Rafael en los comienzos de la obra:

“Los cristianos tenemos que probar que somos capaces, con las fuerzas íntimas de la religión, de resolver el problema social del mundo, sin arruinar nada, sin derramar una gota de sangre ni una lágrima. Tenemos que probar que la idea de Dios Padre es más poderosa para transformar el mundo, aun en lo material y en lo social, que la idea atea del comunismo. Si vosotros me ayudáis, si todos los que podéis me dais cinco mil pesos, aquí en Bogotá, yo creo que podríamos dar un paso tremendo en la solución del problema. Porque junto con casas, estamos haciendo una nueva organización, no comunista, sino comunitaria; no atea, sino de hijos de Dios; pero no de hijos de Dios en miseria, sino de hijos de Dios en su excelsa dignidad de tales. De hijos de Dios limpios, alimentados, con escuela y con trabajo bien retribuido” (García Herreros, 2015, p. 107).

En continuidad con los Padres de la Iglesia, *Dilexi te* recuerda que la caridad no es un sentimiento, sino el criterio del verdadero culto; dice san Juan Crisóstomo: "No dar a los pobres es robarles" (DT 42). El P. García Herreros predicó esta misma convicción, su palabra era profecía: denunciaba la indiferencia y convocaba a la acción solidaria. El Minuto de Dios, como expresión contemporánea de esa caridad profética, ha demostrado que la fe se hace historia cuando construye comunidad, justicia y esperanza: como una mesa en la que se comparte la solidaridad, los “buenos ricos” siguen siendo benefactores con cuyo patrocinio El Minuto de Dios apoya a los “buenos pobres”. Cada casa entregada, cada estudiante formado, cada misa celebrada o emprendimiento promovido testimonian la "misericordia encarnada" que León XIV propone como camino de santidad (DT 27-31). Decía el P. Rafael: “La

mayor utilidad de la vida la da la santidad. (...) Todas nuestras buenas obras sociales son nada, toda nuestra compasión y nuestra limosna son insignificantes, si no hay algo divino debajo de cada una de ellas. Ese algo divino es el amor sincero a Dios” (García Herreros, 2013, p. 27).

Con la creación de una entidad jurídica con el nombre de Corporación Pro-Vivienda El Minuto de Dios, en 1958, el P. García Herreros institucionalizó la caridad profética cristiana, anticipando la noción de "caridad política" que Francisco propondrá más tarde en *Fratelli Tutti* (FT n. 180) y sentó las bases para otras entidades que fueron surgiendo en el seno de El Minuto de Dios con el fin de responder a las líneas de acción de la obra: *educativa* (enseñanza básica, media y universitaria; y capacitación para el trabajo), *evangelizadora* (directa y a través de escuelas, misiones, eventos y medios de comunicación) y *social* (atención humanitaria, organización comunitaria, emprendimientos, financiación de microempresas y proyectos, empleabilidad, mercadeo social, desarrollo rural, protección del medio ambiente, innovación para el desarrollo)<sup>3</sup>:

“Todo un mundo por transformar, por hacer justo, por hacer ecuánime. Nuestra santificación debe llevarse a cabo por medio de la actitud creadora. Debemos fomentar, en todos los aspectos, el trabajo en todo orden. Dar trabajo, trabajar, crear nuevas fuentes de trabajo, abrir pequeñas industrias” (García Herreros, 2013, p. 170).

#### **4.2. Educación y trabajo: pedagogía del amor social**

En la DSI y el pensamiento eudista del P. García Herreros, la educación es una forma de redención social. "Debemos educarnos para el amor al prójimo, como nos educamos para admirar un cuadro, para escuchar la música, para apreciar la bella poesía (García Herreros, 2013, p. 133). Esta intuición refleja la perspectiva integral de *Populorum Progressio*, donde Pablo VI

puntualiza el desarrollo humano integral y define el desarrollo como "el nuevo nombre de la paz" (1967, n. 76; García Herreros, 2013, p. 118).



Tomado de: [https://issuu.com/diego.forero-roa-uniminuto.edu.co/docs/corporate\\_business\\_proposal\\_template\\_20240225\\_2123](https://issuu.com/diego.forero-roa-uniminuto.edu.co/docs/corporate_business_proposal_template_20240225_2123)

El Minuto de Dios asumió esta pedagogía del amor social en proyectos educativos de base, clásicos y flexibles y en la creación de una universidad popular, abierta y solidaria. En ella se concreta el planteamiento de *Dilexi te* sobre los pobres como "sujetos capaces de crear su propia cultura, más que como objetos de beneficencia"; con atención, amor y apoyo pueden gestionar su promoción humana integral (DT 99-102).

La capacitación para el trabajo y el esfuerzo porque los pobres tuviesen trabajo digno y bien remunerado fue insistencia permanente en el P. Rafael García Herreros (García Herreros, 2013, p. 67). Muchas veces elevó su voz profética:

"Hoy me senté a escribir lo que estoy diciendo, delante de obreros que estaban construyendo unas casas en el mismo barrio El Minuto de Dios. Y pensé con tristeza que esas quizás no serían todas para ellos, sino para otros. Y después seguí discutiendo acerca de las extrañas paradojas del mundo. Pensé en los que siembran trigo y no tienen pan. En los tejedores de las fábricas que no tienen tela para el humilde uniforme para sus hijos. Pensé en los que construyen las escuelas -albañiles y maestros- que no tienen colegios para sus hijos. Pensé en los trabajadores que abren las carreteras y nunca pueden pasear por

ellas con su familia. (...) Y pensé: ¿Será posible cambiarlo todo, a lo cristiano, a lo justo, sin horrores? Nuestro paso por el mundo, ¿no se podría marcar por el bien con un gran principio de cambio?" (García Herreros, 2013, pp. 171-172).

#### **4.3. La traducción estructural: El Minuto de Dios como encarnación del amor**

De manera insistente, el P. Rafael despertaba la conciencia de los cristianos hacia el amor, concretado en el compromiso de transformar el mundo. La genialidad pastoral de García Herreros consistió en no quedarse en la enunciación de principios, sino en su traducción a "formas técnicas que respondan a las necesidades sociales en programas económicos y en procesos políticos", como expresó en una conferencia en 1961 en la Universidad de Antioquia<sup>4</sup>. Al mirar a los jóvenes estudiar en el colegio, a las señoras trabajar en artesanías, al ver las casas con jardines florecidos, se preguntaba y proponía

"si pudiéramos extender esto a muchos pueblos y a muchos campos de Colombia (...). ¿Seremos capaces de comprender que ser cristiano es entregarnos a transformar el mundo, de acuerdo con el plan de Dios? ¿Qué debemos acabar totalmente con la pobreza, con la carencia de lo necesario? (...) Todos los mandamientos se reducen al amor. ¿Nosotros estamos cumpliendo todas las exigencias del amor verdadero y cristiano?" (García Herreros, 2015, p. 153).

Al agradecer a los benefactores que apoyaban la obra, en un Minuto de Dios por televisión, en 1963, les contaba que el barrio, con sus viviendas, su colegio y el centro de salud, era una pequeña célula de la que brota el organismo y explicaba: "Nosotros lo que pretendemos es crear un principio, un origen de algo que va a informar unas cuantas estructuras (...). Así debemos ser: generosos para crear esta célula, en Colombia, que se enfrentará al enemigo común: el subdesarrollo económico y cultural" (García

Herreros, 2015, pp. 129-139). Las características de esta "célula social" revelan su arquitectura teológica:

**Comunitarismo cristológico:** La estructura comunitaria no es una opción sociológica, sino expresión de una eclesiología. "El barrio El Minuto de Dios pretende ser un ensayo de lo que pudiera constituir una sociedad cristiana organizada" (García Herreros, 2015, p. 281).

Al exponer los ideales de la obra, el P. García Herreros afirma que la estructura social evangélica es comunitaria, es el Cuerpo Místico de Cristo, de modo que el objetivo principal del barrio El Minuto de Dios "no es tanto construir casas materiales, sino la organización de una nueva sociedad que se arraigue en el cristianismo y que, al mismo tiempo, aproveche todos los adelantos sociales humanos, constituyendo un campo de aplicación de las más avanzadas y ambiciosas doctrinas sociales católicas" (García Herreros, 1961; García Herreros, 2015, p 165).

En el barrio, el P. Rafael encarnó los principios de la solidaridad: "En los talleres del Minuto de Dios, se reparten equitativamente las ganancias, de acuerdo con la necesidad de los obreros y su trabajo. El Minuto de Dios se presenta no como una realidad que pueda resolver ya, inmediatamente, el problema social en Colombia, pero sí como un ejemplo, como una célula de una gran importancia, que puede ser el principio de muchas otras que formen un gran organismo" (García Herreros, 2015, p. 147; cf García Herreros, 1961).

Testimonio de estos planteamientos es el artículo "Il Minuto di Dio alla TV dà tetto, pane e lavoro in Colombia", por Renzo Giustini en *L'Osservatore Romano*, 22 junio 1961: "El trabajo (en los talleres) se hace comunitariamente y los frutos se reparten como sigue: el 35% es distribuido a las diversas familias, teniendo en cuenta el número de hijos; otro 35% es dividido según el rendimiento personal de cada

trabajador; y el 30% se destina a aumentar el capital de la empresa"<sup>5</sup>.

**Integralidad antropológica:** Contra la reducción de las personas a objetos y de la caridad a mera provisión material y contra la acumulación de bienes mientras otros viven en la miseria, el P. García Herreros insistió en la dignidad integral y en la transformación de mentalidades y culturas para realizar la sociedad cristiana con "los buenos ricos y los buenos pobres". Al informar sobre la bendición de otras 25 casas, en diciembre de 1960 dijo:

"Nosotros, los cristianos, tenemos el deber ineludible y claro, en el Evangelio, de vivir y de hacer que todos vivan como hijos de Dios, es decir, en la alegría radical de la gracia santificante, sin carecer de lo que es necesario para la vida en su plenitud y sin poseer el exceso, que es pecaminoso y que es el causante de la carencia de los demás" (García Herreros, 2015, p. 151).

De ahí la exigencia de educación obligatoria, trabajo digno, espacios recreativos, formación permanente, cultura, deporte y fe compartida y celebrada: "Son veinte familias más que entran en nuestra comunidad cristiana, cuya base es que somos hijos de Dios y que debemos vivir según esta dignidad altísima. Veinte familias más que viven en paz, en alegría, en estudios, en trabajo, sin política, en amor a Dios y en amor a la patria", expresó el P. Rafael por televisión en 1959, cuando anunciaba la entrega de 20 nuevas casas que se haría al día siguiente en el barrio (García Herreros, 2015, p. 106).

**Corresponsabilidad participativa:** El trabajo comunal dominical, las conferencias semanales, las obligaciones definidas en los reglamentos para las familias y para el barrio y en los contratos de comodato expresan una pedagogía de la libertad responsable y de la participación en función del bien común (García Herreros, 2011, pp. 37.43).

El P. Rafael se esforzó por fomentar un sentido profundo de comunidad cristiana fraterna, solidaria, progresista; promovía en los habitantes del barrio la participación en la eucaristía, las relaciones fraternas, el trabajo común, la solidaridad frente a las dificultades de la vida, y el deseo de progresar.

“Allá tenemos, por obligación, el trabajo comunitario, todos los domingos, durante dos horas. Señores, muchachos y muchachas deben tomar la pica y la pala (...). Si vosotros nos ayudáis con cinco mil pesos, nosotros debemos ayudar con dos horas de trabajo fraternal cada semana (...). Cuando alguien, por pereza, por desidia, infringe este reglamento, se le llama la atención repetidas veces; y si persiste en su indisciplina, se le pide la casa. Lo mismo sucede con los viciosos, con los irresponsables. Todos sabían con anterioridad nuestro reglamento, cuando llegaron. Éstos se comprometieron solemnemente a un reglamento que les exige una vida correcta y colaboración con la obra” (García Herreros, 2015, pp. 118-119).

Desde los comienzos de su actividad social, entre los campesinos de Miranda (Santander) y los habitantes de Chambacú (en Cartagena), durante los años 1946 a 1950, y luego en Cali, en 1952-1954, el P. Rafael no fomentó el paternalismo, sino la responsabilidad personal asumida por los pobres como sujetos de su desarrollo integral; eso sí, con el apoyo de “los buenos ricos” y de los cristianos que, movidos por el amor, colaboraban en la transformación de la realidad. Esta postura de no paternalismo la continuó en la obra *El Minuto de Dios* (García Herreros, 1961).

En el cuento “Parábola del brazalete”, escrito en 1966, lo afirma claramente: “En verdad es necesaria la revolución, el cambio. Lo está realizando el gobierno con inteligencia y con noble energía, y lo están plasmando los pu- dientes generosos, sin paternalismos, sin hu-

millaciones, a base de sacrificios, a base de fraternidad” (García Herreros, 2009, p. 101). Esta idea la expone también en el cuento “El distinguido caballero”, escrito en 1974, en que dice:

“¿No podríamos nosotros hacer un ensayo significativo, ejemplar, con la fuerza del Espíritu Santo, para realizar, en un mundo materialista, egoísta, injusto, el mundo cristiano? ¿El mundo del amor? ¿El mundo de la igualdad? ¿No podríamos hacer ensayos en algunas regiones de Colombia, que significaran un cambio profundo para los campesinos, sin ningún paternalismo, con inteligencia, con la fuerza del Espíritu Santo? ¿Poniendo el interés que ponemos en nuestros propios negocios?”

y más adelante, casi al final del cuento: “No se trataba de ningún paternalismo, de ninguna limosna. Se trataba de una inmensa y bellísima empresa: el cambio social, derivado del cambio del corazón, de la fuerza operante del Espíritu Santo” (García Herreros, 2009, p. 244).

Las únicas manos paternas a las que invitaba a todos a acudir eran las de Dios: “Tú no puedes seguir desoyendo la voz insistente de Dios, Tú no puedes seguir huyendo para no caer en las manos paternas del amor de Dios” (García Herreros, 2015, p.396). “El catolicismo es la doctrina de la fraternidad de los hombres bajo la paternidad de Dios”, afirmó en la Universidad de Antioquia en 1961. En ese mismo año, en un reportaje para *L'Osservatore Romano*, afirmó: “Por mucho tiempo tuvimos una visión paternalista frente a las personas pobres en Colombia y otros países de América Latina. Aquí queremos educar y enseñar”<sup>6</sup>. No se trata, pues, de paternalismo, sino de abrir, para quienes viven en condiciones difíciles, las puertas del progreso (García Herreros, 2010, p. 62). Es el criterio con el cual se desarrollan en el siglo XXI las diversas obras de *El Minuto de Dios*.

## **5. Iglesia pobre y para los pobres: espiritualidad comunitaria**

El Papa León XIV recuerda el deseo del Papa Francisco de que la Iglesia muestre “más claramente su cuidado y atención hacia los pobres” (DT 35). Afirma: “La Iglesia, como madre, camina con los que caminan. Donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes. Sabe que el anuncio del Evangelio sólo es creíble cuando se traduce en gestos de cercanía y de acogida” (DT 75). Y dirige un saludo especial a quienes “han escogido vivir entre los pobres; es decir, a aquellos que no van a visitarlos de vez en cuando, sino que viven con ellos y como ellos” (DT 101). Estas ideas encuentran eco en la experiencia de El Minuto de Dios, donde el templo, el barrio, los colegios, las viviendas, la comunidad y la universidad conviven en un mismo territorio, en y con los pobres. Los espacios sagrados y sociales se entrelazan en una espiritualidad de la encarnación. La ciudad de Bogotá ha cambiado y, después de casi 70 años, el barrio Minuto de Dios ya no está en la periferia; además, el barrio mismo se ha transformado, con todas las iniciativas de educación, trabajo y cultura, y se considera un barrio de estrato socioeconómico medio, ejemplo de erradicación de la pobreza.

### **5.1. Reconciliación por el amor**

La Iglesia vive la lógica del amor, a ejemplo de Jesús e inspirada por el Espíritu Santo, que renueva a las personas en Cristo y las reconcilia con Dios y entre ellas para que, a su vez, sean instrumento de reconciliación (2 Cor 5, 18-20).

El Minuto de Dios, porta ese sello; sus líneas de acción son expresiones concretas del amor reconciliador de Dios. La reconciliación no es aquí una idea abstracta, sino una praxis comunitaria que une fe, educación, cultura y justicia social, a través de relaciones, acciones, procesos y proyectos a diversos niveles y en distintos lugares.

El amor “disidente y diosidente”, en este contexto, se hace comunión que reconstruye el

tejido social. Frente a la fragmentación, El Minuto de Dios propone pertenencia; frente al egoísmo, solidaridad; frente a la violencia, cultura del encuentro; frente a la marginación, escucha e inclusión; frente a panoramas oscuros, esperanza activa y fe en Dios y en las personas. Todo esto, con la conciencia de que “la obra es de Dios”, que es la fuerza del Espíritu Santo la que permite realizar los distintos proyectos para construir “la ciudad regida por el amor, por la paz, por la esperanza y por la ternura. La ciudad iluminada por la gloria de Dios, por la absoluta justicia” (García Herreros, 2024; García Herreros, 2013, p. 239; García Herreros, 2015, pp. 253-372).

El Minuto de Dios representa, en clave latinoamericana, el ideal de una Iglesia “en salida” (*Evangelii Gaudium*, n. 20), capaz de hacer presente la esperanza en las periferias. La eucaristía, en este contexto, se convierte en fuente de transformación social: “Nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque participamos del mismo pan” (1 Cor 10, 17; García Herreros, 2015, pp. 313-314). Y la liturgia se convierte en escuela de fraternidad (García Herreros, 2015, pp. 313-315). *Dilexi te* trae al siglo XXI la enseñanza de san Juan Crisóstomo de honrar a Cristo en el cuerpo sufriente de los pobres y vivir la eucaristía como expresión sacramental de la caridad y la justicia (DT 41).

### **5.2. Espiritualidad comunitaria**

El P. Rafael García Herreros se formó en la Comunidad Eudista y se caracterizó por una profunda espiritualidad cristocéntrica que, con un fuerte fundamento bíblico y teológico, se traduce en encarnar a Cristo, con la conciencia de la filiación divina y la dignidad de los hijos de Dios, en el fervor del Espíritu Santo; de ello se desprende una existencia vivida en el amor a Dios y a los hermanos, el ejercicio de la misericordia y el compromiso de construir el Reino de Dios, personalmente y en comunidad.

A través de sus obras y palabras, el P. Rafael

comunicó y sembró esta espiritualidad cristocéntrica comunitaria (Jaramillo, 2024) que había de caracterizar a los feligreses del barrio como una “comunidad irradiante de espiritualidad, de poder y de gozo (...) que ilumine la vida”, donde los hogares sean maestros de espiritualidad (García Herreros, 2011, p. 102), una espiritualidad encarnada y trascendente que dé campo a la santidad (García Herreros, 2013, p. 112; DT 3).

El Minuto de Dios tiene el reto de cuidar esta espiritualidad, que ha de caracterizar a quienes reciben el legado: “El Minuto de Dios es una agrupación de personas que se deciden a pensar en Dios, en los demás, en la patria y en nuestro papel en la vida. Esa es la filosofía que nos marca. (...). Todos nosotros deberíamos vivir diariamente el Minuto de Dios” (UNIMINUTO, 2012, p. 35).

## 6. La revolución del amor: más allá de estructuras opresivas

El P. García Herreros fue profundamente consciente del carácter revolucionario de su propuesta. Ante el dilema entre capitalismo y comunismo, propone una tercera vía: “El catolicismo es la doctrina de la fraternidad de los hombres bajo la paternidad de Dios” (García Herreros, 1961). Esta opción no es tibia, sino radical y empieza por el interior de la persona: “Si usted descubriera a Cristo, qué tremenda revolución en su corazón, qué alegría tan honda. Qué paz y qué vida sin reproche aparecerían para usted. (...) Si usted oyera la voz delicada e inconfundible de Cristo, usted vendría y haríamos planes preciosos y originales en favor de los pobres, que nos aguardan” (García Herreros, 2013, p. 33).

Es una revolución radical, a partir del amor: “El amor profundo lo transformaría todo. No habría tugurios ni ignorancia ni hambre ni odios. Cuando reine el amor cristiano, no habrá explotados, no habrá latifundios inútiles ni despilfarros. ¡Cuando reine el amor! (...) Si

nosotros leyéramos el Evangelio, retornaríamos a Cristo y haríamos la revolución que sólo puede producir un amor exigente y eficaz” (García Herreros, 2013, p. 62).

Su crítica y su exhortación no son ideológicas, sino teológicas: “Necesitamos y debemos propiciar la pacífica revolución del Evangelio, que enseña a los hombres a rechazar lo superfluo y que implanta una comunidad de hermanos con el sentimiento fundamental: que Dios es nuestro Padre” (García Herreros, 2013, p. 63). En esta dinámica, se erradica la miseria, que no es resultado de leyes económicas inexorables, sino producto del pecado personal y de las estructuras de pecado (García Herreros, 1961; DT 8; 22; 90-93).

El P. Rafael combatió personalmente la resignación de los pobres; se comprometió, en primera persona, y trabajó con sus propias manos para transformar en vivienda digna las chozas de unas personas; así empezó toda su obra en Bogotá, en 1955 (García Herreros, 2015, pp. 49-51).

Contra la resignación fatalista, el P. Rafael afirma que no es voluntad de Dios que haya personas en la miseria y sin medicinas, niños y jóvenes sin escuela y sin cultura, personas sin trabajo digno, familias que viven en ranchos inhóspitos (García Herreros, 1961; García Herreros, 2013, p. 63). Se requiere un cambio de mentalidad (DT 11; 96-97) por el cual él trabajó y sobre el cual insistió en su cátedra por televisión. Por otra parte, luchó contra el espiritualismo desencarnado y propuso posturas disidentes: “La pobreza beatificada en el Evangelio no es la carencia de lo necesario, sino la libertad interior del hombre ante las cosas” (García Herreros, 1961).

Se trata de superar la resignación y de entender que la lucha que se emprende no se debe hacer sin espiritualidad: :

“No debemos pensar que el cristianismo es un mensaje de resignación; no es resig-

nación lo que Cristo vino a traernos, sino perfeccionamiento. Ni tampoco hay que pensar que, so pretexto de que éste es un valle de lágrimas, las cosas deben quedarse así como se presentan. Es decir, valle de lágrimas para unos y valle dorado para otros. El cristiano no puede resignarse a la miseria ni a la injusticia ni a la condición servil. La revolución que entraña el verdadero cristianismo es infinitamente más radical que la revolución comunista. Esta revolución, que principia en la sinceridad del corazón y que efectúa primero el cambio del individuo, se proyecta inmediatamente en el hogar y en la sociedad” (García Herreros, 2013, p. 71).

La claridad del P. Rafael en la jerarquía de derechos es notable: todas las personas tienen derecho a vivir según su dignidad de hijos de Dios; este derecho es superior al derecho a la propiedad privada, la cual es “de derecho natural y tiene función social” (García Herreros, 2015, p. 163; García Herreros, 1961). Con frecuencia, en los programas de televisión recordó los derechos humanos proclamados por las Naciones Unidas en 1948 y la igualdad de derechos entre varón y mujer (García Herreros, 2009 c, p. 26. 197; DT 12). Esta jerarquía de derechos, firmemente anclada en la DSI, adquiere en García Herreros una urgencia profética: invita a los ricos a ser “buenos administradores de los bienes de Dios” y a los pobres a ser conscientes de su dignidad de hijos de Dios y a forjar su futuro: “Hagamos la nueva ciudad cristiana, sin harapos, sin mitos, sin desesperación, con trabajo, con estudios, sin latifundios, sin covachas, sin ociosos, sin hambrientos” (García Herreros, 2015, p. 151).

## **7. Dimensión profética y ética del amor**

### **7.1. Profetas desde el amor**

*Dilexi te* subraya que el amor cristiano, sellado por la misericordia, tiene un carácter profético, pues denuncia “las estructuras de

acumulación”, las “iniquidades en perjuicio de los más débiles” y reafirma “la comunión como vocación eclesial”, exhortando a renovar el culto “desde dentro” (DT 17; 43). El P. Rafael García Herreros vivió esta dimensión en su acción pastoral y en su ministerio público, motivando a la conversión y al compromiso e insistiendo: “Todos los días hagamos una buena obra” (García Herreros, 2013, p. 48). “¡Reconciliémonos! ¡Devolvámonos el corazón! Hagamos acciones reconciliatorias. Personalmente. Restauremos el amor” (García Herreros, 2009 b). Estas expresiones no eran lemas, sino una llamada a la responsabilidad social desde la fe.

Su palabra, pronunciada en los medios de comunicación, anticipa lo que hoy se reconoce como profecía mediática: el uso de la comunicación como espacio pastoral y ético, que el P. García Herreros respaldó con su coherencia de vida. En este sentido, su predicación encarna la visión que nos propone el Papa León XIV: una Iglesia que no calla ante la injusticia (DT 92) sino que habla actúa en el amor, pues “La caridad es una fuerza que cambia la realidad, una auténtica potencia histórica de cambio” (DT 91). El Papa León XIV es perentorio: “Es responsabilidad de todos los miembros del pueblo de Dios hacer oír, de diferentes maneras, una voz que despierte, que denuncie y que se exponga, aun a costo de parecer estúpidos. Las estructuras de injusticia deben ser reconocidas y destruidas con la fuerza del bien” (DT 97).

Desde el amor cristiano, el P. Rafael García Herreros levantó su voz profética, por radio y televisión y a través de sus cuentos, para hablar a los ricos sobre su pecado: “¡Cuántos pobres habrían trabajado con míseros jornales, para que ellos, los ricos, estuvieran dilapidando sus bienes y pasando una vida ociosa, viciosa y miserable! (...) Nadie había podido resistir su mirada, que era un hondo reproche a todo aquello, negación casi absoluta de la vida cristiana y del ideal evangélico”. Proponía, por supuesto, cambios no violentos:

“No soy partidario de la revolución<sup>8</sup>. Soy partidario de un cambio a base de técnica, de fraternidad y de esfuerzo. A base de escuelas, de carreteras de penetración, de hidroeléctricas, de capacitación, de fábricas, de colegios, de universidades, de cooperativas, de vivienda, de colonias de vacaciones, de una nueva reforma agraria, de juntas comunales, de seguros sociales, de participación en las empresas. En El Minuto de Dios, estamos practicando esa tesis. La estamos cumpliendo en el Catatumbo. Allí parcelamos toda la región con la ayuda del INCORA, y estamos realizando un cambio sin una gota de sangre, a base de trabajo, de comunidad, de solidaridad, con la colaboración de los institutos del Gobierno” (García Herreros, 2009, p. 151).

## 7.2. La ética del amor cristiano

El amor cristiano predicado y vivido por el P. Rafael tiene una dimensión ética ineludible: compromiso activo y urgente por la justicia y la transformación de condiciones de vida indignas de un hijo de Dios y, al mismo tiempo, por la transformación de estructuras de pecado: “Debemos propiciar, por todos los caminos, la gran revolución necesaria: la del amor” (García Herreros, 2013, p. 61).

El amor se convierte así en una fuerza operativa, radical. Pero ha de ser amor cristiano; insiste: “Toda la ley cristiana consiste en amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos” y, citando a San Pablo en 1 Cor 13, recuerda que se puede ser un importante gerente de empresa, o el más sabio o el más rico o aparentemente el más feliz, pero “si no tenemos amor, nada somos”. Y ratifica: no se trata de “amar a los hombres en general”, sino “de nuestro prójimo de carne y hueso” y “amar, aceptar... permanecer calmados... cuidar las palabras para que ellas no produzcan tormentas... El mandamiento de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos nos pide una abnegación ilimitada. Es la prueba supre-

ma de nuestro amor a Dios. A Dios no lo vemos, Dios es inaccesible, es inimaginable. Dios se nos da a través de nuestro prójimo” (García Herreros, 2013, p. 17).

## 7.3. El crecimiento integral de la persona y de todas las personas

En la teología social de León XIV, el amor es principio de desarrollo humano integral: el progreso y la compasión, la justicia y la ternura se entretajan para reconocer la dignidad de los pobres y promover su superación; son las lecciones del Papa León al citar a grandes santos, comunidades religiosas y órdenes monásticas (DT, capítulo tercero). El Minuto de Dios ha llevado esta enseñanza a la práctica, “con la ayuda de las ciencias y la técnica” (DT 97) mediante proyectos que articulan educación, vivienda, economía solidaria y espiritualidad, en un ejercicio de humanización, que siempre recuerda el desafío del amor cristiano como sello del servicio.

Estos programas responden al paradigma que *Caritas in Veritate*, citando a San Pablo VI en *Populorum Progressio*, propuso para el siglo XXI: el desarrollo auténtico implica el crecimiento integral de la persona humana y de todos los individuos en la sociedad, fundamentado en la caridad y la verdad (Benedicto XVI, 2009, n. 18). En esta clave, El Minuto de Dios no es una obra asistencial, sino un laboratorio de desarrollo humano integral, donde la caridad se hace justicia y la justicia se hace comunión, abriendo “de par en par las puertas de un gran adelanto social sin paternalismo de ninguna clase” (García Herreros, 1961)

## 7.4. Del nivel individual al organizacional

La Exhortación Apostólica propone una lectura del amor que supera la esfera individual y se proyecta hacia la organización social, por la conversión de la mentalidad para que la caridad individual se convierta en una fuerza histórica de cambio (DT 91): no limitarse al asistencialis-

mo individual, sino motivar la responsabilidad de las autoridades competentes, buscar el compromiso organizado de las instituciones e implicar a los políticos, pues es necesario remover las causas sociales y estructurales de la pobreza (cf DT 10).

El P. Rafael lo planteaba, en la primera mitad del siglo XX: “En el mundo se presentan tres fuerzas antagónicas: el capitalismo concentrado en New York, el comunismo concentrado en Moscú y la Iglesia concentrada en Roma. Todas las demás fuerzas se van uniendo en una de estas tres ciudades. En esta lucha parece que el comunismo triunfará, a menos que la tercera fuerza, el catolicismo, se presente agresivamente activo, ideológicamente difundiendo más amplia y profundamente la verdad de que somos hijos de Dios, de que somos hermanos y traduciendo esta verdad en una nueva organización social” (García Herreros, 1961).

En esta clave, El Minuto de Dios se presenta como una traducción institucional de la caridad política, categoría que la DSI reconoce como expresión madura de la fe (Francisco, 2020, n. 154; 180). La acción educativa, empresarial, evangelizadora y comunitaria de El Minuto de Dios es un signo de esa caridad estructurada: “Conjugando fe y cultura, se siembra futuro, se honra la imagen de Dios y se construye una sociedad mejor” (DT 72).

La obra El Minuto de Dios en su conjunto, la cooperativa, los colegios, la universidad, los programas de vivienda y organización comunitaria, los proyectos de apoyo a microempresarios y campesinos, los programas de evangelización y de capacitación para el trabajo, entre otros, configuran una teología del desarrollo integral sostenible, donde el amor se operativiza en función de la dignificación de las personas; el Evangelio se expresa en términos de inclusión, trabajo, participación y pertenencia, para transformar la mentalidad y generar cambios culturales (DT 11); y los pro-

blemas sociales se proponen a la agenda pública para desarrollar innovaciones sociales y formulación de políticas públicas que contribuyan a la resolución de las causas estructurales de la pobreza (DT 91).

## **Conclusión: del amor contemplado al amor actuado**

### **Teología viva**

*Dilexi te*, citando el ejemplo de la vida monacal, afirma que “la Iglesia solo será plenamente esposa del Señor cuando sea también hermana de los pobres” (DT 58). Esta frase resume el itinerario espiritual y social del P. García Herreros: amar a Cristo en los pobres y hacer del amor una estructura que transforme la historia: “Cuando estoy junto a ti, sé que estoy cerca de Dios. Todo cuanto hago por ti, hombre, lo hago por el eterno, por el infinito que es Dios. Cuando te amo, estoy auténticamente amando a Dios. Porque la expresión más auténtica de nuestro amor a Dios es nuestro amor al hombre” (García Herreros, 2010, p. 61).

El Minuto de Dios, leído a la luz de *Dilexi te*, aparece como una teología viva de la encarnación del amor, donde la palabra se hace casa, la fe se hace educación y la eucaristía se convierte en solidaridad. En definitiva, la obra de del P. Rafael García Herreros es un comentario contemporáneo de la Doctrina Social de la Iglesia: una pedagogía del amor que se hace pueblo, una economía de comunión que edifica el Reino y una espiritualidad social que convierte el Evangelio en historia.

La obra del P. Rafael permanece actual porque resuelve una tensión que sigue fragmentando muchas espiritualidades: la dicotomía entre oración y acción, entre mística y política, entre salvación eterna y liberación temporal. Su intuición fundamental—“empapararlo todo de Jesucristo” (Rom 15, 9; García Herreros, 2013)—no conduce a una sacralización estática, sino a una transformación dinámica donde las estructu-

ras sociales se convierten en expresiones del amor divino:

“Recapitarlo todo en Él significaría que toda nuestra cultura estuviera iluminada e informada por Él. Que la alta política considerara como principal postulado el Evangelio para resolver el tremendo problema de las diferencias sociales y obtuviera en el Espíritu Santo la fuerza para superar el egoísmo natural del hombre. Que nuestras relaciones en el hogar estén totalmente penetradas de Jesucristo” (García Herberos, 2013, p. 232).

El Minuto de Dios representa, en el contexto latinoamericano, la espiritualidad del amor encarnado: una teología del servicio que une fe, educación, desarrollo y comunidad. El legado del P. Rafael García Herreros demuestra que la DSI no se limita a la reflexión doctrinal, sino que se hace vida en proyectos que humanizan la economía, transforman la cultura y edifican comunión (León XIV, 2025 b). En el fondo, tanto *Dilexi te* como la vida y praxis del P. García Herreros proponen una misma teología del amor: amar es disentir del egoísmo estructural del mundo y coincidir en la obra de Dios. El amor "disidente y diosidente" no es rebelión contra Dios; por el contrario, es rebeldía frente a todo aquello que niega su imagen en los pobres y apertura a su acción que transforma el corazón.

## Parábola del Reino

El Minuto de Dios, en su mejor expresión, no es simplemente un proyecto habitacional o educativo, sino una parábola arquitectónica del Reino: espacio donde el amor se hace visible en casas dignas, en trabajo justamente remunerado, en educación liberadora, en comunidad fraterna que alaba y reconoce a Dios. Es amor hecho estructura, teología hecha ladrillos, Evangelio hecho urbanismo. Esta conexión entre la exhortación papal y la obra El Minuto de Dios revela el corazón de la Doctri-

na Social de la Iglesia: la caridad que se vuelve estructura, la fe que se hace historia y la espiritualidad cristiana que se encarna en la transformación del mundo. En palabras de León XIV, “la propuesta del Evangelio (...) «es el Reino de Dios (Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo” (DT 97).

En definitiva, la lectura de *Dilexi te* a la luz de la obra de El Minuto de Dios revela una verdad central para la Iglesia contemporánea: el amor de Cristo se hace creíble cuando cambia corazones y se vuelve estructura, política, educación y hogar, todo ello con el sello de la caridad cristiana. Solo así la caridad se convierte en Evangelio vivo y la esperanza en historia concreta.

Dice el Papa León, al finalizar su Exhortación Apostólica: “Por su naturaleza, el amor cristiano es profético, hace milagros, no tiene límites: es para lo imposible” (DT 120). Esas palabras se aplican al sacerdote eudista colombiano Rafael García Herreros, cuya causa de beatificación y canonización avanza en Roma: encarnó el amor cristiano y, con palabras y gestos proféticos, de manera disidente y diosidente, se le midió a lo imposible sin asumir límites e hizo milagros, representados en miles de vidas transformadas, miles de pobres que pudieron y aún hoy, pues la obra continúa, pueden sentir que las palabras de Jesús son para ellos: «Yo te he amado» (Ap 3,9; DT 121).

La pregunta que el legado del P. Rafael García Herreros plantea sigue vigente: ¿Somos capaces de traducir el amor contemplativo en comunión fraterna y en instituciones transformadoras que promueven la dignidad humana? ¿Podemos construir comunidades donde la justicia social sea expresión de la caridad teológica? El P. García Herreros respondió afirmativamente, no con tratados, sino con obras. Su invitación a "hacer útil nuestra vida" (García Herberos, 2013, pp. 156-157) permanece, traduciendo el amor divino en estructuras que dignifiquen a cada hijo e hija de Dios.

## Notas

<sup>1</sup> Colombia es el tercer país más desigual del mundo. Informe de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, mayo de 2025.

<sup>2</sup> Discurso del Presidente de la República, leído por la Ministra de Relaciones Exteriores en el Banquete del Millón número 31, el 24 de noviembre de 1992. Fuente: Hemeroteca, Archivo Histórico de Presidencia de El Minuto de Dios, Bogotá.

<sup>3</sup> Ver: <https://obraelminutodedios.org/>

<sup>4</sup> Hemeroteca, Archivo Histórico de la Presidencia de El Minuto de Dios, Bogotá.

<sup>5</sup> Ibid.

<sup>6</sup> Ibid.

<sup>7</sup> Entrevista al P. Diego Jaramillo, con ocasión de los 20 años de UNIMINUTO.

<sup>8</sup> Se refería a la revolución violenta, armada que se extendía en su época por varios países de América Latina, incluida Colombia.

## Referencias Bibliográficas

- Benedicto XVI. (2005). *Deus Caritas Est: Sobre el amor cristiano*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Benedicto XVI. (2009). *Caritas in Veritate: Sobre el desarrollo humano integral*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium: Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Francisco. (2020). *Fratelli Tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

- García Herreros, R. (1961). Conferencia del padre Rafael García Herreros en la Universidad de Antioquia.
- García Herreros, R. (2009). *Cuentos*, tomo II. Colección Obras Completas, No. 17, Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá.
- García Herreros, R. (2009 b). *Artesanos de paz*. Colección Obras Completas, No. 18, Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá.
- García Herreros, R. (2009 c). *Constructores de la nueva Colombia*. Colección Obras Completas, No. 19, Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá.
- García Herreros, R. (2010). *El Banquete del Millón*. Colección Obras Completas, No. 21, Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá.
- García Herreros, R. (2011). *Palabras del Pastor*, tomo 1. Colección Obras Completas No. 22, Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá.
- García Herreros, R. (2013). *Hermano de los hombres*. Colección Obras Completas No. 30, Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá.
- García Herreros, R. (2015) *Pueblito blanco*. Colección Obras Completas No. 32, Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá.
- García Herreros, R. (2025). *Los invito a dialogar con Dios*. Rafael García Herreros: el hombre de Dios orante. UNIMINUTO, Bogotá.
- Jaramillo, D. (2024). *Rafael García Herreros, una vida y una obra*. Sexta ed. Centro Carismático Minuto de Dios, Bogotá.
- Juan Pablo II. (1991). *Centesimus Annus: Sobre la cuestión social a los cien años de Rerum Novarum*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- León XIII. (1891). *Rerum Novarum: Sobre la cuestión obrera*. Ciudad del Vaticano: Tipografía Vaticana.
- León XIV. (2025). *Dilexi te: Exhortación Apostólica sobre el*

amor de Cristo y los pobres. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

- León XIV. (2025 b - mayo 17). Discurso a los miembros de la Fundación Centesimus Annus Pro Pontifice. <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/may/documents/20250517-centesimus-annus-pro-pontifice.html>
- Lumen 2000 Colombia. (1989). Entrevista al P. Rafael García Herreros. <https://youtu.be/nxSjX1dLF-I>
- Pablo VI. (1967). *Populorum Progressio*: Sobre el desarrollo de los pueblos. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- PNUD. (2025, mayo). Informe de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo: <https://hdr.undp.org/content/human-development-report-2025>
- UNIMINUTO (2013). UNIMINUTO: educación integral al alcance de todos. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá.

# La Iglesia y los pobres: lectura de "Dilexi Te" desde la dimensión social

Dr. Alirio Raigozo

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

## Introducción

La Exhortación Apostólica *Dilexi Te* del Papa León XIV representa un grito profético en medio de un mundo donde la indiferencia se ha normalizado.

Este documento, completado por el Papa León XIV a partir del proyecto iniciado por el Papa Francisco, no es simplemente un texto más del magisterio social. Es una convocatoria urgente para recordarnos que la Iglesia o es de los pobres, o no es Iglesia de Cristo.

## 1. ¿Qué sucedería si la Iglesia se olvida de los pobres?

Si la Iglesia olvidara a los pobres, experimentaría una crisis de identidad radical. Así lo afirma el documento: "La Iglesia sólo será plenamente esposa del Señor cuando sea también hermana de los pobres" (DT n. 58). La preocupación y solicitud de la Iglesia por los pobres no es una opción pastoral entre otras, sino del núcleo mismo de la fe cristiana y un criterio transversal en la vida de la iglesia y en su praxis pastoral.



Tomado de: <https://www.shutterstock.com/es/image-photo/dublin-ireland-february-11-2019-bronze-1428203216?trackingId=080361ad-db9a-41b7-9b86-bb1ecbd1db7a>

El olvido de los pobres significaría:

a) **Una traición al Evangelio mismo:** Jesús inauguró su ministerio proclamando que los pobres son destinatarios privilegiados de la misión que el Padre Dios le ha encomendado: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres" (Lc 4,18). Olvidar a los pobres sería olvidar la misión central de Cristo.

b) **La pérdida de credibilidad profética:** El documento es contundente: "Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución" (DT n. 113). Una Iglesia indiferente termina siendo irrelevante. Esto nos recuerda que la Iglesia no es un fin en sí misma, no existe para cuidarse y protegerse, sino para ser signo del Reino del cual es servidora.

c) **La mundanización espiritual:** Cuando la Iglesia se desconecta de los pobres, fácilmente cae en la lógica del poder, del prestigio y de la acumulación. Si la Iglesia se desconecta de los pobres pierde su foco, termina "sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos" (DT n. 113). De esta mundanidad espiritual nos habló repetidas veces el Papa Francisco y el Papa León XIV retoma esta línea de reflexión para ponernos en guardia ante los riesgos de una vida

cristiana superficial, tendiente a la comodidad e incapaz de compromiso.

El documento plantea una identificación teológica radical: “Los pobres para los cristianos no son una categoría sociológica, sino la misma carne de Cristo” (DT n. 110). Esta no es una retórica piadosa, sino cristología concreta. Insisto en esta idea porque este es uno de los fundamentos teológicos clave de la Opción Preferencial por los Pobres: El amor de Dios revelado en Cristo capaz de transformar al ser humano y de movilizarlo a un compromiso transformador de relaciones y estructuras, pero no como un simple proyecto político o social, sino como un acontecimiento salvador. San Juan Crisóstomo lo expresó con claridad: “¿De qué serviría adornar la mesa de Cristo con vasos de oro, si Él muere de hambre en la persona de los pobres?” (DT n. 41).

Olvidar a los pobres es, literalmente, olvidar a Cristo. Es ignorar sus propias palabras: “Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo” (Mt 25,40). La parábola del juicio final no es una exhortación moral, sino “el protocolo sobre el cual seremos juzgados” (DT n. 28). Y la tarea permanece abierta durante toda la vida. En este sentido, las palabras de Jesús siempre resonarán y nos cuestionarán: “A los pobres siempre los tendrán entre Ustedes” (Mc 14,7; Jn 12,8)

En todo caso, siempre existe el riesgo de que la Iglesia se convierta en club social o en una secta de pretendidos ‘perfectos’, pero si esto sucede la Iglesia deja de ser Iglesia. Esto no es lo que Dios quiere de la Iglesia ni para la Iglesia.

Una Iglesia sin los pobres se convertiría en lo que el documento critica severamente: “A veces se percibe en algunos movimientos o grupos cristianos la carencia o incluso la ausencia del compromiso por el bien común de la sociedad” (DT n. 112). Se transformaría

en un espacio de confort para clases medias y altas, donde “preferimos círculos sociales que nos tranquilizan o buscamos privilegios que nos acomodan” (DT n. 114).

Lo cierto es que esta Iglesia desconectada de los pobres terminaría legitimando sistemas injustos y perdiendo una de sus tareas fundamentales: ejercer su función profética en la historia. Como advierte el documento citando una instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe: “A los defensores de ‘la ortodoxia’, se dirige a veces el reproche de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpables respecto a situaciones de injusticia intolerables” (DT n. 98).

## 2. ¿Qué aporta Dilexi Te al pensamiento social de la Iglesia?

Esta es una pregunta compleja. Simplemente señalaré algunos aspectos sin de ser exhaustivo:

### a) Una fundamentación teológica robusta

El primer gran aporte es la solidez de su fundamentación trinitaria y cristológica. No presenta la opción por los pobres simplemente como una estrategia pastoral o como una opción altruista, sino como expresión del ser de Dios:

- **Dimensión trinitaria:** “Dios mismo opta por los pobres: ‘He visto la opresión de mi pueblo... he oído sus gritos... he bajado a liberarlos’ (Ex 3,7-8)” (DT n. 8).
- **Dimensión cristológica:** “Cristo no solo anuncia la buena noticia a los pobres, sino que se identifica con ellos sacramentalmente: ‘Los pobres son presencia real de Cristo en la historia’” (DT n. 5).
- **Dimensión eclesiológica:** La Iglesia encuentra su identidad más auténtica en su

relación con los pobres, porque en ellos encuentra a su Señor.

## b) Nuevas categorías conceptuales

El documento enriquece el corpus de la Doctrina Social de la Iglesia con conceptos renovados:

- **Los pobres como sujetos, no objetos:** Supera el paternalismo tradicional afirmando que los pobres son “sujetos de una inteligencia específica, indispensable para la Iglesia y la humanidad” (DT n. 82). No son receptores pasivos de ayuda, sino agentes activos de transformación. Estos tres elementos son sumamente importantes.
- **Epistemología desde los márgenes:** El documento pone de relieve una preocupación: ¿Desde dónde estamos viendo la realidad? ¿Desde dónde la estamos interpretando? ¿En dónde nos situamos para verla y/o para dejarnos afectar por ella? Y nos hace una propuesta: “La realidad se ve mejor desde los márgenes” (DT n. 82). Los pobres tienen una comprensión privilegiada de la realidad que la sociedad y la Iglesia necesitan escuchar. Como decía la Iglesia latinoamericana: “los pobres nos evangelizan”<sup>1</sup>.
- **Estructuras de pecado y alienación social:** Profundiza cómo “el pecado social toma la forma de 'estructura de pecado' en la sociedad, que muchas veces se inserta en una mentalidad dominante que considera normal o racional lo que no es más que egoísmo e indiferencia” (DT n. 93).
- **Integración ecología-pobreza:** Establece vínculos explícitos entre el problema ecológico y el problema social: “El deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta” (DT n. 96).

- **Solidaridad como lucha:** No se trata de calentar en los cristianos una especie de sentimiento compasivo, sino de que el proceso de conversión lleve a un real compromiso (personal y colectivo) con los pobres: “luchar contra las causas estructurales de la pobreza, enfrentar los destructores efectos del imperio del dinero” (DT n. 81).

## c) Recuperación histórica sistemática

En el capítulo cuarto el Papa León realiza un recorrido magistral desde la Rerum Novarum hasta el presente, mostrando, por un lado, la evolución del Pensamiento Social de la Iglesia, y, por otro, subrayando que la opción por los pobres no es una invención moderna, sino una constante espiritual, teológica e histórica en la vida de la Iglesia.

En su reflexión pone el acento en los grandes hitos del Pensamiento Social de la Iglesia y en la conexión de la Iglesia con la historia humana. Por ejemplo, Conecta:

- León XIII y **la cuestión obrera**
- San Juan XXIII y **la justicia mundial**
- Vaticano II y **el destino universal de los bienes**
- San Pablo VI como **"abogado de los pueblos pobres"**
- San Juan Pablo II consolidando **la opción preferencial por los pobres**
- Benedicto XVI y la **dimensión política del amor**
- Francisco criticando **la "dictadura económica"**

## d) Crítica profética actualizada

Mantiene la línea crítica hacia sistemas económicos generadores de exclusión, denunciando:

- La dictadura económica que niega el control de los Estados sobre el mercado;
- El modelo exitista y privatista que no invierte en los débiles;

- Las ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados;
- La cultura del descarte que deshumaniza y excluye;
- El descuido respecto de la creación.

### 3. ¿Qué quiere decir el Papa León XIV cuando afirma que la realidad se ve mejor desde las márgenes?

Lo primero que quiero subrayar al respecto es que la expresión 'márgenes' está íntimamente vinculada a la idea de 'periferias' del Papa Francisco. El Papa argentino nos invitaba a los cristianos a ver la realidad desde las 'periferias existenciales' e ir a ellas.

Cuando el Papa León XIV (continuando el pensamiento de Francisco) afirma que la realidad se ve mejor desde los márgenes (DT n. 82), no está haciendo una declaración romántica ni populista. Está proponiendo una revolución epistemológica: un cambio radical en cómo conocemos, comprendemos e interpretamos la realidad.

Por ello, debemos preguntarnos: ¿Qué significa "ver desde los márgenes"?

#### a) No es turismo de pobreza

Primero, aclaremos lo que NO significa:

- No es hacer "visitas" ocasionales a barrios pobres para sentirse bien;
- No es el paternalismo de quien "baja" a ayudar y luego regresa a su zona de confort;
- No es romantizar la pobreza como si fuera bella o deseable;
- No es negar la propia perspectiva para adoptar artificialmente otra.

#### b) Es un cambio de posición existencial

Ver desde los márgenes significa:

- **Situarse físicamente donde la vida duele:** No se trata de imaginarse cómo es la pobreza, sino de "estar ahí". Como dice *Dilexit Te*: "Sólo la cercanía que nos hace amigos nos permite apreciar profundamente los valores de los pobres de hoy, sus legítimos anhelos y su modo propio de vivir la fe" (DT n. 100).
- **Asumir el punto de vista del excluido:** Implica preguntarse: ¿Cómo se ve el sistema de salud desde quien no tiene seguro? ¿Cómo se ve el sistema educativo desde quien no puede pagar la universidad? ¿Cómo se ve la "democracia" desde quien nunca es escuchado y siempre es manipulado por los políticos de turno?
- **Es reconocer que los pobres tienen una inteligencia específica:** El documento es radical en ello: "Los pobres son sujetos de una inteligencia específica, indispensable para la Iglesia y la humanidad" (n. 82). No es que sean "pobrecitos" o unos "tontos" que necesitan de nuestra sabiduría; ellos poseen un saber que nosotros necesitamos.

Lo anterior nos obliga a preguntar ¿Por qué - desde el punto de vista de la fe cristiana - se ve "mejor" desde "las márgenes", desde las "periferias existenciales"? ¿Qué es lo que permite ver el hecho de situarse en las "periferias" o en "los márgenes"?

a) **Porque el centro está ciego:** Esta es la paradoja: quienes viven en el centro (del poder, de la riqueza, del prestigio, de la fama...) parece que sufren de ceguera estructural y de esclerocardía (se vuelven incapaces de sentir). Veamos por qué:

**El privilegio es invisible para quien lo tiene:** Quien nunca ha pasado hambre no percibe la violencia cotidiana del hambre. Quien tiene acceso fácil a la salud no entiende la desesperación de esperar meses por una consulta o de ver cómo su ser querido enfermo se

deteriora sin tener la esperanza de que será atendido. Quien nació con capital económico y social no ve las barreras invisibles que otros enfrentan.

Como dice el documento: “Nos acostumbramos a mirar para el costado, a pasar de lado, a ignorar las situaciones hasta que estas nos golpean directamente” (DT n. 105).

#### **b) Porque el centro desarrolla mecanismos de negociación y de defensa para mantener su comodidad:**

**El sistema se auto-justifica desde arriba:** Desde posiciones de poder, los sistemas parecen funcionar razonablemente bien. “La economía crece”, “hay oportunidades para quien se esfuerza”, “las instituciones funcionan” “Si el pobre es pobre es porque así lo quiere” ... Pero desde abajo se ve la realidad de otra manera: el sistema funciona para algunos a costa de otros.

El documento denuncia esta alienación social que “hace que parezca racional organizar la economía pidiendo sacrificios al pueblo para beneficio de los poderosos” (DT n. 93). Desde el centro, esto parece técnicamente necesario, pero, desde los márgenes, se revela como injusticia estructural.

**Los pobres no tienen el lujo de la ilusión:** Quien vive en los márgenes no puede darse el lujo de creer en teorías que no funcionan. Como señala el documento: “Los pobres lo dejaban todo, no solo por despreciar las riquezas del mundo sino para encontrar, en este despojo radical, al Cristo pobre” (cuando habla de los monjes).

#### **c) Porque en los márgenes y periferias se revelan las contradicciones del sistema**

**Las grietas son visibles:** En los márgenes, en las periferias, se hace evidente lo que el centro oculta:

- La contradicción entre derechos declarados y derechos negados: “Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos” (DT n. 94)
- La brecha entre el discurso oficial y la realidad vivida.
- El costo humano real de políticas que desde arriba parecen “razonables” o “efectos colaterales del progreso”.

**Desde las periferias y los límites se desnuda la violencia oculta:** pregunta el documento: Aca-so “¿Los menos dotados no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad? ¿Los que nacieron con menos posibilidades valen menos como seres humanos?” (DT n. 95). Estas preguntas suenan absurdas desde el centro, pero en los márgenes son experiencias cotidianas: el sistema trata a algunos como si valieran menos.

#### **d) Porque en la periferia y los márgenes está la verdad sobre nosotros mismos**

**Los pobres nos evangelizan:** Esta es una afirmación central de la teología latinoamericana que *Dilexist Te* recupera: “Todos nos dejemos evangelizar por los pobres” (DT n. 102). ¿Qué nos enseñan los pobres? Varias cosas cruciales:

- **Nuestra fragilidad:** “Los pobres, en el silencio de su misma condición, nos colocan frente a la realidad de nuestra debilidad” (DT n. 109). Nos recuerdan que el bienestar es precario, que la salud es frágil, que el éxito es contingente.
- **Nuestra interdependencia:** Los pobres viven en redes de solidaridad porque no tienen alternativa. El documento observa: “viven una constante solidaridad entre parientes y vecinos” (DT n. 100). Nos enseñan que nadie se salva solo.
- **Nuestra dignidad compartida:** En los márgenes se revela que la dignidad huma-

na no depende de lo que uno tiene o produce, sino de algo más fundamental. Los pobres, simplemente por existir, cuestionan nuestras medidas de valor.

Todo lo anterior quiere decir que la “misteriosa sabiduría” de los pobres no es ignorancia sino conocimiento alternativo: El documento habla de “una misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (DT n. 102). ¿Qué significa esto?

- **Que saben sobrevivir con lo mínimo:** Han desarrollado habilidades de resiliencia, creatividad y adaptación que quienes siempre tuvieron recursos no necesitaron desarrollar.
- **Que conocen la solidaridad práctica: No tienen teorías sobre la solidaridad;** la practican diariamente porque de ella depende su supervivencia. Por eso, en el n. 102, el Papa afirma: “Aprendiendo a sobrevivir en medio de las condiciones más difíciles, confiando en Dios con la certeza de que nadie más los toma en serio, ayudándose mutuamente en los momentos más oscuros” (DT n. 102).
- **Que tienen una fe despojada:** Su fe no está mezclada con privilegios ni seguridades mundanas. Por eso el Papa afirma: “Crecidos en la extrema precariedad... confiando en Dios con la certeza de que nadie más los toma en serio” (DT n. 102). Su fe es pura necesidad, no ornamento cultural.
- **Que comprenden el sufrimiento desde dentro:** porque han experimentado en carne propia lo que otros solo conocen teóricamente: el hambre, la exclusión, la enfermedad sin atención, la impotencia ante las injusticias.

Se trata de una sabiduría experiencial y realista. Pero es crucial entender que no se trata de idealizar la pobreza. El documento es cla-

ro: la pobreza es un mal que debe combatirse. Pero precisamente por eso, quienes la sufren tienen un conocimiento privilegiado de:

- Las causas reales (no las teorías) de la pobreza.
- Los mecanismos concretos de exclusión.
- Las soluciones que realmente funcionan vs. las que suenan bien en papel.
- Las prioridades urgentes vs. lo que el centro considera importante.

Como afirma el análisis hecho por el papa León: “Los pobres no están por casualidad o por un ciego y amargo destino” (DT n. 14). Ellos saben mejor que nadie quién y qué los empobreció. Hay pobres porque hay mecanismos y estrategias de empobrecimiento orquestadas ‘desde algún lado’ por ‘actores reales’.

Ahora bien, todo lo dicho hasta aquí sobre las márgenes, las periferias sociales y existenciales, y, la sabiduría de los pobres tiene implicaciones prácticas concretas

### Para la Iglesia

En la pastoral: “Las políticas sociales deben ser ‘con los pobres, de los pobres, no solo hacia los pobres’” (DT n. 81). Esto significa:

- Que los pobres participen en el diseño de programas que los afectan.
- Que sus voces sean escuchadas en los consejos pastorales.
- Que sus experiencias informen la reflexión teológica.
- Que sus líderes sean reconocidos y apoyados.

**En la teología:** El documento cita al cardenal Lercaro: “El misterio de Cristo en la Iglesia es siempre, pero sobre todo hoy, el misterio de Cristo en los pobres” (DT n. 84). Esto implica:

- Que la teología debe hacerse desde y con los pobres, no solo sobre ellos.
- Que las experiencias de las comunidades

pobres son también un 'lugar teológico' privilegiado.

- Que ignorar a los pobres es ignorar una fuente de revelación, pues Dios nos habla a través de ellos.

#### **En la formación de los agentes de pastoral:**

Se necesitan "experiencias de inmersión en realidades de pobreza en toda formación pastoral" y "Fomentar prácticas de solidaridad concreta" (según el análisis).

#### **Para la sociedad**

**En las políticas públicas:** Si los pobres tienen una comprensión privilegiada de la realidad, entonces:

- Las políticas deben diseñarse con ellos, no para ellos.
- Sus organizaciones (movimientos populares) deben tener voz real en las decisiones.
- Los "expertos" deben aprender de la experiencia vivida, no solo de teorías.

El documento es contundente: "Si los políticos y los profesionales no los escuchan, 'la democracia se atrofia, se convierte en un nominalismo, una formalidad, pierde representatividad, se va desencarnando porque deja afuera al pueblo en su lucha cotidiana por la dignidad'" (DT n. 81).

**En la economía:** Ver desde los márgenes (y desde las periferias) revela:

- Que el "crecimiento" (reducido a su variable económica) no beneficia a todos.
- Que la "eficiencia" tiene costos humanos que, con frecuencia, no se contabilizan, no se tienen en cuenta.
- Que la "libertad de mercado" es libertad para unos pocos (no para todos).
- Que hay sistemas que generan pobreza, no solo la heredan.

**En la educación:** "Los pobres tienen el derecho de vivir el Evangelio, de celebrar y comunicar la fe según los valores presentes en su cultura" (DT n. 100). Esto significa:

- Reconocer la validez de formas de conocimiento no académicas.
- Valorar la "sabiduría popular" como fuente de aprendizaje.
- Democratizar el acceso al saber formal.
- Reconocer que "el saber libera, dignifica y acerca a la verdad" (DT n. 68)

## **4. ¿Qué es lo que nos impide ver a los pobres como sujetos?**

Podemos enumerar varios obstáculos. Destacamos aquí sólo algunos:

### **Prejuicios ideológicos**

El documento identifica varios:

a) **El prejuicio meritocrático:** "La mayor parte de los pobres son pobres porque no han obtenido los 'méritos'. Por eso el Papa afirma "según esa falsa visión de la meritocracia en la que parecería que sólo tienen méritos aquellos que han tenido éxito en la vida" (DT n. 14). Este prejuicio impide ver que el éxito depende enormemente de circunstancias de nacimiento, capital social, redes de contacto, posibilidades de acceso a bienes y servicios, etc.

b) **El prejuicio de la responsabilidad individual:** La idea de que si están pobres es porque no trabajan. Se trata de un reduccionismo para explicar la pobreza. Seguramente habrá casos de este tipo, pero proporcionalmente, en relación con los millones de pobres que existen, son una minoría. La realidad es más compleja y multicausal. El documento responde: "Hay muchos que trabajan desde la mañana hasta la noche, aunque este esfuerzo sólo les sirva para so



Tomado de: <https://www.shutterstock.com/es/image-generated/outdoor-photo-jesus-homeless-cold-rain-2702292973?trackingId=080361ad-db9a-41b7-9b86-bb1ecbd1db7a>

c) Turba, nos cuestiona, nos incomoda, pero nos permite (y hasta nos obliga) a ver, desde otra perspectiva, para captar aquello que cotidianamente no vemos o no queremos ver. Es más fácil quedarse en entornos donde todos piensan similar y donde nuestros privilegios no son cuestionados.

d) **Miedo a perder:** Ver desde los márgenes implica reconocer que nuestro bienestar puede estar construido sobre la exclusión de otros. Y que estos privilegios pueden ser cuestionados. Esto genera resistencia. Este miedo implica el riesgo de descubrir una verdad incómoda sobre nosotros mismos, reconocer que nuestro bienestar, comodidades y oportunidades no son fruto exclusivo del mérito personal, sino que pueden estar edificados sobre sistemas que excluyen, explotan o marginan a otros. Ver desde los pobres significa aceptar que hay una conexión directa entre nuestra abundancia y la carencia ajena, que los privilegios que damos por sentados —acceso a educación, salud, seguridad, influencia— son precisamente lo que a otros les ha sido negado sobrevivir y nunca para mejorar verdaderamente su vida” (DT n. 14).

e) **El prejuicio economicista:** Creer que “las fuerzas invisibles del mercado resuelvan todo” (DT n. 92), que justifica inacción y mantiene privilegios. Este prejuicio consiste en atribuir a las fuerzas invisibles del mercado una capacidad automática y natural para resolver todos los problemas sociales, asumiendo que la economía se autorregula de manera óptima sin intervención. Esta creencia sirve como justificación moral para la inacción política y social: si el mercado (ente con mecanismos propios e invisibles de acción) distribuye recursos eficientemente por sí mismo, cualquier pobreza existente se interpreta como resultado inevitable de la competencia económica o como falta de mérito individual, nunca como fallo estructural del sistema. Con ello se exonera a quienes detentan poder y privilegios de toda responsabilidad frente a la desigualdad, pues presenta el statu quo como producto de leyes económicas naturales e inapelables, ocultando que la pobreza no es un accidente del mercado sino una consecuencia de estructuras injustas que concentran oportunidades y riqueza en pocas manos mientras excluyen sistemáticamente a otros.

### Comodidad y miedo

b) **Preferimos círculos que nos tranquilizan:** El documento critica a quienes “prefieren círculos sociales que nos tranquilizan o buscan privilegios que nos acomodan” (DT n. 114). Es la creación de burbujas sociales. Por eso el documento insiste en la necesidad de salir del centro a las periferias; de las situaciones de comodidad y seguridad a los márgenes...esta salida nos desacomoda, nos perstemáticamente.

Esta toma de conciencia genera una resistencia instintiva porque cuestiona la legitimidad moral de nuestra posición social. Si nuestro bienestar depende de estructuras injustas, entonces mantenerlo tal cual implica perpetuar esa injusticia.

## La distancia física y social

a) **Segregación espacial:** En ciudades cada vez más segregadas, los ricos y pobres literalmente no se encuentran. No comparten espacios, no se ven, no interactúan. La segregación espacial funciona, en realidad, como un sofisticado mecanismo de defensa que permite a los sectores privilegiados invisibilizar la pobreza mediante la separación física y la construcción de lo que algunos llaman 'geografías paralelas' que nunca se cruzan. En las ciudades contemporáneas, barrios cerrados, centros comerciales exclusivos, colegios privados y espacios de recreación diferenciados crean burbujas donde los ricos transitan sin necesidad de confrontar la realidad de la exclusión, evitando el encuentro incómodo con quienes viven en la precariedad. Esta distancia no es accidental sino deliberadamente construida. Los 'muros que se levantan' buscan garantizar que pobres y ricos no compartan el mismo espacio público, eliminando así toda posibilidad de empatía que surge del contacto humano directo. Al no ver, no oír ni interactuar con los pobres, los privilegiados se protegen de la interpelación ética que provoca el rostro concreto del sufrimiento ajeno, y pueden mantener intacta la ficción de que la pobreza es un problema lejano, abstracto y ajeno.

b) **Mediación distorsionada:** Con frecuencia conocemos a los pobres a través de estadísticas, noticias (a menudo negativas), o discursos políticos que los instrumentalizan. No los conocemos como personas con nombres, como personas con historias, luchas, sueños y esperanzas. La mediación distorsionada ocurre cuando nuestro conocimiento de los pobres está completamente filtrado por abstracciones, cifras y narrativas que, aunque puedan ser válidas en su ámbito técnico o informativo, terminan deshumanizando a quienes pretenden describir. Las estadísticas son herramientas legítimas e incluso necesarias para comprender la mag-

nitud y dimensiones de la pobreza, para diseñar políticas públicas informadas y evaluar su impacto; sin embargo, cuando se convierten en el único o principal medio de acercamiento, reducen a las personas a datos abstractos, a porcentajes de pobreza multidimensional o tasas de desempleo que no sangran, no lloran, no tienen rostro. Cuando nuestra visión se reduce a esta mediación nos negamos al encuentro genuino: es más fácil discutir sobre "la población vulnerable" o "los estratos bajos" que sentarse a escuchar la historia concreta de María, mujer cabeza de hogar, que trabaja dos turnos diarios para mantener a sus hijos.

¿Cómo cultivar, entonces la nueva mirada, esta nueva mirada? Reconocer los prejuicios, miedos y mecanismos de defensa que nos impiden ver con claridad el fenómeno de la pobreza y a los pobres en concreto es apenas el primer paso; el verdadero desafío consiste en cultivar activamente una nueva mirada, una forma radicalmente distinta de aproximarnos a quienes viven en situación de exclusión y empobrecimiento.

Esta transformación de la mirada no ocurre espontáneamente: requiere un trabajo deliberado y sostenido que desarticule las mediaciones distorsionadas, que rompa las barreras de la segregación espacial, que venza el miedo a perder privilegios y que sustituya los prejuicios por un encuentro genuino y humanizador.

Cultivar esta nueva mirada implica desaprender lo aprendido, salir de las zonas de confort, exponerse a la interpelación del rostro concreto del otro y disponerse a ser transformados por ese encuentro. A continuación, se presentan algunas pistas para emprender este camino de conversión de la mirada:

### a) **Entrar en un proceso de conversión personal:**

Esto implica:

- Humildad epistemológica para reconocer que no tenemos todas las respuestas, que hay cosas que solo se aprenden desde la experiencia de vulnerabilidad.
- Un ejercicio de desprendimiento y austeridad, como el de los monjes antiguos que "dejaban todo... no solo por despreciar las riquezas del mundo sino para encontrar, en este despojo radical, al Cristo pobre" (DT n. 53).
- Estar dispuestos a que el encuentro con los pobres (en la vida cotidiana y en la práctica pastoral) nos cuestione y nos cambie, no solo a "cambiarlos" a ellos.
- Dedicar tiempo para compartir con ellos, pues si los pobres no están en nuestra agenda vital nunca los veremos, sólo serán número, estadísticas y cuadros. Por ello, en el n. 104 se nos dice: "Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndolos para compartir horas, semanas o años de nuestra vida" (n. 104).

b) **Favorecer las experiencias de inserción:** El documento valora especialmente a "todos los que han escogido vivir entre los pobres; es decir, a aquellos que no van a visitarlos de vez en cuando, sino que viven con ellos y como ellos" (DT n. 101).

c) **Formarnos para la escucha genuina y practicarla:** Esto es clave. Hoy hablamos de Pastoral de la escucha. No se trata de llegar con respuestas ya hechas, con soluciones elaboradas fuera. El Papa afirma que: "Sólo la cercanía que nos hace amigos" (DT n. 100) permite aprender. Llegar con aire de superioridad como el que sabe y viene a enseñar es mantener la posición de poder. El conocimiento requiere cercanía y participación.

d) **Crear espacios de diálogo real:** Por eso el documento habla de la necesidad de "Continua interacción entre los bautizados y el Magisterio, entre los ciudadanos y los expertos, entre el pueblo y las instituciones" (DT n. 82).

e) **Reconocer su protagonismo:** lo cual implica verlos como "sujetos capaces de crear su propia cultura, más que como objetos de beneficencia" (n. 100).

## 5. ¿Cuáles son las categorías clave para leer el documento con provecho?

Para leer con provecho *Dilexi te* es fundamental identificar y comprender las categorías teológicas, espirituales y sociales que articulan su propuesta y le dan profundidad. Estas categorías no son simples conceptos abstractos sino claves hermenéuticas que nos permiten captar la integralidad y radicalidad del mensaje.

Comprender estas categorías interrelacionadas nos permite evitar lecturas reduccionistas —ya sea espiritualistas que ignoran las estructuras de pecado, o meramente sociales que olvidan la dimensión trascendente— y nos abre a la riqueza integral del documento: una propuesta que conjuga mística y política, contemplación y acción, caridad personal y justicia estructural, revelando que el amor a los pobres no es un tema periférico sino el corazón mismo del Evangelio y la identidad cristiana.

### A. Categorías cristológicas y eclesiológicas

- **Cristología de la pobreza:** Cristo no solo ama a los pobres desde fuera; se hace pobre (2 Co 8,9), nace pobre, vive pobre, muere pobre. "Se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor" (Flp 2,7). Los pobres no son tema secundario sino revelación del rostro de Dios.

- **Opción preferencial por los pobres:** No es exclusivismo ni discriminación, sino reconocimiento de la predilección divina. “La preferencia no indica nunca un exclusivismo, sino que desea subrayar la acción de Dios que se compadece ante la pobreza y la debilidad de toda la humanidad” (DT n. 16).
- **Eclesiología del Pueblo de Dios e Iglesia de los pobres:** “La Iglesia reconoce en los pobres la imagen de su Fundador pobre y paciente” (DT n. 36). No es una Iglesia que “tiene” programas para pobres, sino una Iglesia que “es” de los pobres.
- **Revelación en los pobres:** Los pobres no son solo destinatarios de ayuda sino “acceso privilegiado a Dios, un modo especial para encontrarlo” (DT n. 39). Los pobres como ‘lugar teológico’. Ellos – dice el Papa en el documento- poseen “una misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” (DT n. 102).

## B. Categorías espirituales

- **Pobreza evangélica:** Como testimonio profético (San Francisco, Santa Clara). Este tipo de pobreza no es miseria sino libertad radical y confianza total en Dios.
- **Caridad y misericordia:** Las obras de misericordia como “signos de autenticidad del culto” (DT n. 27), no son añadidos a la fe sino su expresión práctica.
- **Conversión y santificación:** El encuentro con los pobres como itinerario para el encuentro con Dios y como camino de santidad. “El llamado a reconocerlo en los pobres revela el corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas” (DT n. 3).
- **Hospitalidad y acogida:** Como expresión concreta del encuentro con Cristo en el extranjero, el migrante, el necesitado.

## C. Categorías sociales

- **Justicia social y estructural:** se trata del reconocimiento de las estructuras de pecado que generan pobreza sistemática. No basta la caridad individual; se requiere transformación estructural.
- **Destino universal de los bienes:** Principio renovado de la DSI: “Dios destinó la tierra y cuanto ella contiene para uso de todos los hombres y pueblos” (DT n. 86).
- **Primacía del trabajo:** “El trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social” (DT n. 87). El trabajo es un medio de sustento, pero también es ámbito de realización humana. Esto debe llevarnos a ahondar en la relación entre Economía y Trabajo.
- **Movimientos populares:** Reconocimiento del protagonismo de los pobres organizados, no como objetos de beneficencia sino como sujetos de transformación.
- **Cultura del descarte:** Concepto – ya propuesto por el Papa Francisco – que sintetiza la indiferencia globalizada y la deshumanización sistemática.

## 6. ¿Cuáles son los cuestionamientos sociales del documento ante la realidad del siglo XXI?

### Crítica al sistema económico dominante

El documento no se anda con rodeos:

- Denuncia la “dictadura económica”: “Las ganancias de unos pocos crecen exponencialmente, las de la mayoría se quedan cada vez más lejos del bienestar de esa minoría feliz. Este desequilibrio proviene de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y la especulación financiera” (DT n. 92).

- **Rechaza el modelo exitista y privatista:** Cuestiona modelos que no invierten “para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida” (DT n. 95). Las preguntas son directas y perturbadoras: “¿Los menos dotados no son personas humanas? ¿Los débiles no tienen nuestra misma dignidad?”



[https://www.freepik.es/imagen-ia-premium/foto-periodistica-dos-mujeres-ninos-refugiados-ucranianos-llevando-equipaje-esperando-fila\\_91200305.htm#fromView=keyword&page=2&position=15&uuid=615c41b46fa7-4515-b0e1-2fb676eb7a89&query=Vida+migrante](https://www.freepik.es/imagen-ia-premium/foto-periodistica-dos-mujeres-ninos-refugiados-ucranianos-llevando-equipaje-esperando-fila_91200305.htm#fromView=keyword&page=2&position=15&uuid=615c41b46fa7-4515-b0e1-2fb676eb7a89&query=Vida+migrante)

- **Crítica a la teoría del “derrame”:** Rechaza la idea de que “las fuerzas invisibles del mercado resuelvan todo” (DT n. 92), exigiendo que la dignidad de cada persona humana debe ser respetada ahora, no mañana.
- **Cuestiona la “indiferencia globalizada”:** “Persiste -a veces bien enmascarada- una cultura que descarta a los demás y tolera con indiferencia que millones de personas mueran de hambre o sobrevivan en condiciones indignas del ser humano” (DT n. 11).
- **Denuncia la alienación social:** Cuando se vuelve normal ignorar a los pobres, cuando parece racional organizar la economía pidiendo sacrificios al pueblo para beneficio de poderosos (DT n. 93).

- **Denuncia el problema de la desigualdad creciente:** “Hay élites de ricos, que viven en una burbuja muy confortable y lujosa, casi en otro mundo respecto a la gente común” (DT n. 11).

- **Alerta sobre nuevas formas de pobreza:** El documento identifica múltiples foras en que la pobreza y los procesos de empobrecimiento se expresan:

-**Pobreza multidimensional:** Material, cultural, moral, espiritual

-**Cultura del descarte:** Que deshumaniza y margina.

-**Estructuras económicas:** Generadoras de desigualdades crecientes.

-**Degradación ambiental:** Afectando desproporcionadamente a los débiles.

-**Nuevas esclavitudes:** Trata, trabajo forzoso, explotación sexual, adicciones.

- **Plantea la urgencia del cambio estructural, que asuma las causas de los problemas:** “Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras” (DT n. 94). La falta de equidad “es raíz de los males sociales”, requiriendo transformaciones profundas. No basta con “interpretar” datos para convencernos de que la situación no es tan grave. “La pobreza siempre se analiza y se entiende en el contexto de las posibilidades reales de un momento histórico concreto” (DT n. 13).

## 7. ¿Cómo evitar reducir la Iglesia a una ONG y comprender mejor su horizonte de reflexión social?

La comprensión de la misión social de la Iglesia enfrenta hoy una tensión hermenéutica fundamental que exige clarificación conceptual: el riesgo permanente de reducir la comunidad eclesial a una organización no gubernamental (ONG) de asistencia humanitaria, diluyendo así su identidad teológica específica y su horizonte trascendente.

Esta reducción funcionalista no solo empobrece la autocompresión eclesial, sino que desvirtúa la naturaleza misma de su compromiso con los pobres, separando artificialmente lo que en la experiencia cristiana constituye una unidad indisoluble: el anuncio del Reino de Dios y la transformación histórica de las condiciones de injusticia.

Si bien la Iglesia comparte con diversas organizaciones seculares la preocupación por el bienestar humano y la lucha contra la pobreza, su acción social brota de una fuente radicalmente distinta —el encuentro con Cristo que se revela en el pobre— y se orienta hacia un horizonte que trasciende sin negar la historia: la plenitud del Reino inaugurado en la Pascua.

Resulta entonces imperativo preguntarnos: ¿cómo evitar reducir la Iglesia a una ONG y comprender mejor su horizonte de reflexión social? Esta cuestión no es meramente académica, sino que interpela la praxis eclesial concreta, invitándonos a recuperar la integralidad de una visión donde mística y política, evangelización y promoción humana, caridad y justicia, constituyen dimensiones inseparables de una única misión salvífica.

La especificidad hay que buscarla en el fundamento teológico:

**No es filantropía, es fe:** “La caridad hacia los necesitados no se entendía como una simple virtud moral, sino como expresión concreta de la fe en el Verbo encarnado” (DT n. 39). Para el cristiano, el compromiso social no brota primariamente, de análisis sociológicos, sino del encuentro con Cristo crucificado en los pobres. Claro, los análisis sociológicos son interesantes y pueden ayudar, pero no es el punto de partida ni el fundamento de la preocupación y del compromiso con los pobres.

**No es estrategia, es identidad:** Como afirma el documento: “Existe un vínculo insepara-

ble entre nuestra fe y los pobres” (DT n. 36). La opción preferencial no es simplemente una estrategia para que el programa pastoral salga bien o se vea bonito, sino configuración con Cristo pobre.

**No es activismo, es acción que brota de la contemplación:** El testimonio de Santa Teresa de Calcuta lo sintetiza: “El fruto del silencio es la oración; el fruto de la oración es la fe; el fruto de la fe es el amor; el fruto del amor es el servicio; y el fruto del servicio es la paz” (DT n. 77). La preocupación y el compromiso con los pobres reclama, para todos los cristianos, la integración de lo espiritual y lo social, y esta integración está vinculada a la conversión de todo y de cada uno de los cristianos y a la conversión pastoral de la que habló el Papa Francisco.

Por las razones anteriores, el Papa León en *Dilexi Te*:

- **Crítica la espiritualización desencarnada:** “Hay quienes siguen diciendo: ‘Nuestra tarea es rezar y enseñar la verdadera doctrina’. Pero, desvinculando este aspecto religioso de la promoción integral, agregan que sólo el gobierno debería encargarse de ellos” (DT n. 114).
- **Crítica al reduccionismo asistencialista:** Advierte contra convertir el compromiso con los pobres en “una actividad o una oficina de la Iglesia” (DT n. 104).
- **Plantea la necesidad de una necesaria síntesis entre lo espiritual y lo social:** “La peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria” (DT n. 114).
- **Subraya el horizonte específicamente cristiano de la opción por los pobres.** En ese horizonte enfatiza varios aspectos:

a) **La dimensión sacramental:** Los pobres no son “casos sociales” sino presencia sacramental de Cristo. San Juan Crisóstomo: “En los pobres Él necesita todo nuestro cuidado” (DT n. 41).

b) **La dimensión escatológica:** El Reino de Dios como horizonte. “Se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos” (DT n. 97).

c) **La dimensión profética:** La Iglesia no solo debe asistir y acompañar; debe denunciar. “Es responsabilidad de todos los miembros del pueblo de Dios hacer oír, de diferentes maneras, una voz que despierte, que denuncie” (DT n. 97).

d) **El reconocimiento de la evangelización recíproca:** Aquí está la clave diferencial más importante:

- **Los pobres evangelizan:** “Todos nos dejemos evangelizar por los pobres” (DT n. 102). Una ONG “ayuda” a los pobres; la Iglesia “aprende” de ellos, reconoce en ellos “una misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos” (DT n. 102).
- **El encuentro con los pobres, motivado por el amor y el servicio, es transformador:** “El verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia” (DT n. 101). No es eficiencia sino comunión.
- **El encuentro con los pobres es un gatillador de conversión personal, comunitaria e institucional:** El servicio a los pobres no deja intacto al que sirve: “Las ofrendas, cuando nacen del amor, no sólo alivian la necesidad del hermano, sino que también purifican el corazón de quien da y está dispuesto a la conversión” (DT n. 46).

- **Testimonio de otro mundo posible:** La Iglesia, cuando es fiel, no solo asiste, sino que “proclama que el Reino de Dios comienza entre los más vulnerables” (DT n. 52).

## Conclusiones

El documento advierte que la recepción e implementación de este documento será prueba de fuego para las comunidades eclesiales:

1) ¿tendremos la valentía evangélica de dejarnos transformar por el encuentro con los pobres, reconociendo en ellos el rostro del Señor?

2) No hay recetas fáciles ni soluciones mágicas, pero sí un camino: el del amor concreto, encarnado, costoso; el del compromiso sostenido por transformar estructuras de injusticia; el de la conversión personal y comunitaria que nos hace cada vez más semejantes al Cristo pobre, humilde y crucificado.

3) La historia demuestra que “cada renovación eclesial ha tenido siempre como prioridad la atención preferencial por los pobres” (DT n. 103). San Francisco renovó la Iglesia medieval; las órdenes mendicantes transformaron la sociedad urbana; los santos educadores democratizaron el saber.

4) La opción por los pobres no empobrece a la Iglesia, sino que la enriquece, la mantiene fiel y despierta, la mantiene profética y creíble. Como afirma bellamente el documento: “Una Iglesia que no pone límites al amor, que no conoce enemigos a los que combatir, sino sólo hombres y mujeres a los que amar, es la Iglesia que el mundo necesita hoy” (DT n. 120).

5) La respuesta que demos no es cuestión de estrategia pastoral sino de fidelidad evangélica. El documento nos devuelve a lo esencial: o tomamos en serio la Opción por los pobres o no somos la Iglesia de Cristo.

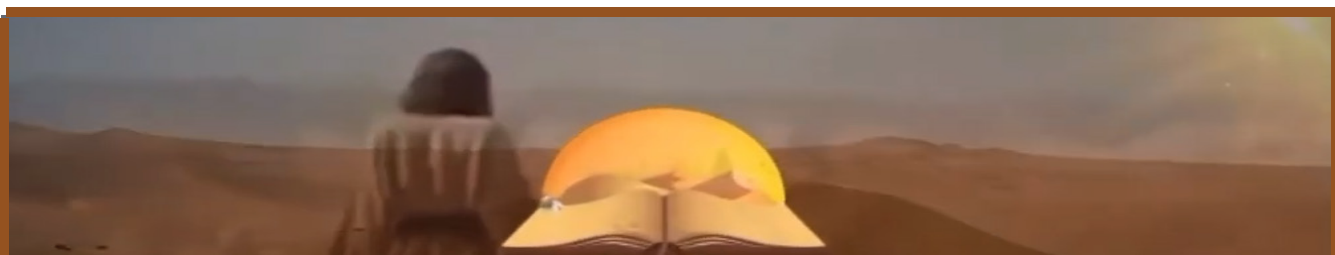
## Notas

<sup>1</sup> Esta es una idea central y recurrente, especialmente en la obra de Gustavo Gutiérrez, quien enfatizaba que la experiencia de los oprimidos es fuente fundamental para la reflexión teológica. En *Teología de la Liberación: Perspectivas* (1971), Gutiérrez exploran la idea de que los pobres son sujetos activos de la fe, no solo objetos de caridad, y que su voz es esencial para una fe auténtica

## Referencias Bibliográficas

- Ascuy (2023) IGLESIA DE LOS POBRES. La recepción latinoamericana de un programa teológico. *Revista Erasmus* Vol. 25 (2023) / revista-erasmus.org
- Boff, L. (2021). *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres* (4.ª ed.). Trotta.
- Gutiérrez, G. (2022). *Teología de la liberación: perspectivas* (Edición conmemorativa 50 aniversario). Sígueme.
- Gutiérrez, G. (1988) *Líneas pastorales de la Iglesia en América Latina*. Lima: CEP.
- Gutiérrez, G. (1982) *La fuerza histórica de los pobres*. Lima: CEP.
- Ivereigh, A. (2020). *Soñemos juntos: el camino a un futuro mejor*. Plaza & Janés.
- Luciani, R. (2017) *La opción por los pobres desde una Iglesia pobre y para los pobres*. *Med.* / vol. XLIII / No. 168 / Mayo - Agosto (2017) / pp. 347-373
- Papa Francisco (2020). *Fratelli tutti: sobre la fraternidad y la amistad social*. Ediciones Palabra.
- Papa Francisco (2015). *Laudato si': sobre el cuidado de la casa común*. San Pablo.
- Segundo, J. L. «La opción por los pobres como clave hermenéutica para entender el evangelio», en *Sal Terrae* 74 (1986), 473-482.
- Sobrino, J. (2019). *Fuera de los pobres no hay salvación: pequeños ensayos utópico-proféticos*. Trotta.
- Pontificio Consejo "Justicia y Paz" (2005). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Librería Editrice Vaticana / San Pablo.
- Trigo, P. (2015) *Echar la suerte con los pobres de la tierra*. Caracas: Centro Gumilla.
- Vilchis Carrillo, David. (2023). *Cristianismo y pobreza: una aproximación teórico-metodológica*. *Cultura y religión*, 17, 8. Epub 25 de agosto de 2023. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-47272023000100208>





## Explicación de la Primera Lectura Dominical Octubre

A cargo de profesores de la carrera profesional de Ciencias Bíblicas del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano



La espera de Dios  
XXVII Domingo del Tiempo Ordinario (Habacuc 1,2-3; 2,2-4)  
**5 de octubre de 2025 – Dr. Miguel Camelo**



Agradecimiento universal a Dios.  
XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario (2 Reyes 5,14-17)  
**12 de octubre de 2025 – Dr. Yecid Triana**



Perseverancia, fe y comunidad.  
XXIX Domingo del Tiempo Ordinario (Éxodo 17,8-13)  
**19 de octubre de 2025 – P. Geovanny Colorado, cjm**



El clamor del pobre atraviesa las nubes.  
XXX Domingo del Tiempo Ordinario (Eclesiástico 35,12-14.16-19a)  
**26 de octubre de 2025 – Dr. Luis Gómez**

# FEBIPE

FACULTAD DE ESTUDIOS BÍBLICOS, PASTORALES Y DE ESPIRITUALIDAD



(+57) 315 3489967



@FEBIPE



<https://www.uniminuto.edu/febipe>

Estudia MAESTRÍA en:

# Pensamiento *Social* Cristiano

Vigilada por el Ministerio de Educación Nacional. RC 24853 del 20/12/2023  
Vigencia 7 años - Modalidad Virtual - 40 créditos - 4 Semestres.

100%  
virtual



# ABRIENDO CAMINOS

Octubre 2025

